

1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

EL CULTURAL

29 de octubre - 5 de noviembre de 2021

elcultural.com

**Miren Agur
y Xesús Fraga**
Premios, cuotas
y periferias

**Jazz
rima con
rap**

Los festivales
de otoño muestran
todas las caras
de un género en
imparable mestizaje

EL  MUNDO



Morandi

Resonancia infinita



Giorgio Morandi. Natura morta (Naturaleza muerta), 1956. Óleo sobre lienzo, 30 x 45 cm. Istituzione Bologna Musei | Museo Morandi V. 985

24 septiembre 2021
9 enero 2022

Exposición organizada por
Fundación MAPFRE y Fundació Catalunya La Pedrera

[Reserva ya tus entradas](https://www.fundacionmapfre.org/Morandi/)
[exposiciones.fundacionmapfre.org/Morandi/](https://www.fundacionmapfre.org/Morandi/)

Paseo de Recoletos, 23. Madrid
Fundación MAPFRE
Sala Recoletos



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Jesús Amilibia

Devastador diario de la piel ausente

Acosada por un cáncer de pulmón, Ketty Kaufman vivió los últimos seis meses de su vida, tan llena de éxitos y esplendor, en un ay permanente, solo mitigado por la morfina y, sobre todo, por los emocionantes cuidados que le dedicó el amor de su vida, su marido Jesús Amilibia. He leído, desgarrado por una profunda emoción, el diario del escritor que se extiende desde el 1 de enero al 8 de junio: *La piel ausente* (Ariel). Es la crónica de una muerte anunciada narrada por, “yo periodista”, uno de los profesionales grandes de los últimos sesenta años.

“La verdad—escribe el 1 de enero— es que nunca nos hemos querido tanto como en los malos tiempos. Cuando estuve en la cárcel, cuando perdimos más de lo que teníamos en los casinos de Biarritz, cuando nos quedamos sin casa...”. Jesús, que también fue golpeado por el cáncer, asume la enfermedad de la mujer. “Me ha preguntado—escribe— si he pensado en volver a casarme, como si ella

ya no estuviera aquí, ni en la casa ni en mi vida”.

Al ir al baño se cae. “No tengo nada roto... Y antes muerta que ir a urgencias”. A Jesús le gustan los escritores novelables: Henry Miller, Hemingway, Céline, Dostoievski. Llegan los hijos de Ketty. Amilibia no descarga la gravedad de la situación y mantiene su sentido del humor. “Stenbock dormía en un ataúd, viajaba con un mono y creó el Club de los Idiotas sin intuir que la globalización lo haría mundial”.

“Las piernas de Ketty—escribe Jesús el 21 de enero— siguen hinchándose como neumáticos a los que un cabrón insufla aire”. Ella le toma de la mano: “No llores antes de tiempo”, le dice. “Sé que nunca merecí tanto—piensa él—. Pero hubo amor, hay amor. Suponiendo que sepamos qué es eso”. A veces ella muestra esperanza “en la agonía de saberse lúcidamente agónica”. Él piensa en el eterno retorno de Nietzsche. “Pero Dios no ha muerto. Dios está aburrido”. Como la pasión

se ha extinguido, el esposo escribe: “Duermes con una amiga... y es de degenerados tirarse a la madre de mis hijos”.

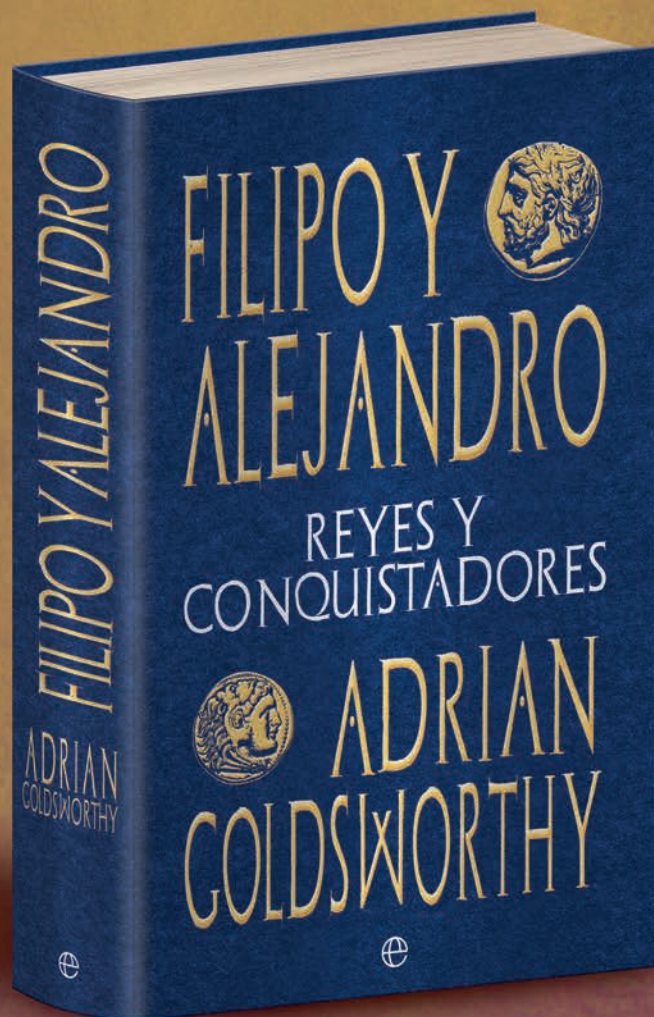
El 7 de febrero acompaña a Ketty a la punción. Le extraen de la pleura litro y medio de líquido. El 18 de febrero vuelven los vómitos, las náuseas. El cuerpo torturado se reduce a una pura queja. Por la mente del periodista pasan a ráfagas los millares de entrevistas publicadas. Ella le pide que le dé algo “que me duerma para siempre”. Es la eutanasia que llama a la puerta. “No puedo, amor, no puedo”, le contesta él. Y recuerda a Rimbaud: “Por delicadeza he perdido mi vida”. Y los dos se sienten golpeados por la burocracia médica que, para Jesús, es comunista o es fascista.

Dedica Amilibia su admiración a Álvaro Pombo y escribe: “Estoy en una edad en que comienzo a tener opiniones que no comparto”. Ketty, que es judía, se ha preparado para el desenlace. Jesús escribe: “Después de miles de entrevistas he aprendido algo: las mentiras del entrevistado di-

cen más de él que sus verdades”. El tumor no se agranda, pero la metástasis, sí. La resonancia magnética confirma la realidad. “Huelo a muerte y nadie me lo dice... Ya casi no me queda tiempo”. Hay que internar a Ketty en una residencia. Sus momentos lúcidos van a menos. Llegamos a la demencia habitual. Ella ya no reconoce. Apenas ve. Al marido le angustia “verla desaparecer poco a poco hasta dejar de ser ella, los delirios”. “Quiero guardar—escribe el 27 de mayo— este recuerdo de su rostro plácido de rasgos dulces, sin aristas, sin gestos de dolor...”. El 30 de mayo añade: “Me cuesta imaginarme la nada. Los budistas dicen que es el estado vacío de la muerte. O sea, el estado en que viven los políticos”.

Ketty se asfixia. Aumentan las apneas. Jesús, como Virgilio, le entrega lirios a manos llenas. Ella, la que le amaba, se va sin un quejido, se marcha lentamente, como un río, al mar de los cielos. Jesús, el marido trémulo, cierra los ojos a la enamorada inmóvil. ●

DEL AUTOR DE *CÉSAR, AUGUSTO*
Y *LA CAÍDA DEL IMPERIO ROMANO*, LLEGA:



«GOLDSWORTHY ES TAN EXITOSO EN CUMPLIR SUS PROPÓSITOS
COMO LO FUE EL REINADO DE FILIPO Y TAN ARROLLADOR
COMO LAS CONQUISTAS DE ALEJANDRO».

TOM HOLLAND

2001-2021  la esfera  de los libros
www.esferalibros.com

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda

Redacción
Saioa Camarzana,
Fernando Díaz de Quijano,
Andrés Seoane, Rubén Vique,
Javier Yuste

Críticos: Juan Avilés, Ángel Basanta, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Jorge Bustos, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Cecilia Frías, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, F. J. Irazoki, José Jiménez, Inmaculada Maluenda, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M^a Parreño, Liz Perales, Javier Redondo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Felipe Sahagún, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde, José M^a Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras, Rocío de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033
elcultural.com
elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL
Calle Recoletos, 21 Madrid - 28004

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende
conjuntamente con el diario EL MUNDO
Imprime Comeco Grafico
Dpto. legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

 Santander

 Fundación "la Caixa"

 BBVA

SUMARIO

29 DE OCTUBRE - 4 DE NOVIEMBRE DE 2021

3. PRIMERA PALABRA

Jesús Amilibia, devastador diario de la piel ausente, POR LUIS MARÍA ANSON

6. DARDOS

¿Es útil la COP26?, POR ANTONIO RUIZ DE ELVIRA Y FERNANDO VALLADARES

23. MÍNIMA MOLESTIA

Equivocadas y malditas, POR IGNACIO ECHEVERRÍA



PORTADA

El saxofonista
Hugo Astudillo
(Escandaloso
Xpósito). Foto:
Edu Espiritusanto



LETRAS

8. De premios, cuotas y periferias. Miren Agur Meabe y Xesús Fraga, cara a cara, POR NURIA AZANCOT

12. Jonathan Franzen. *Encrucijadas*, POR DWIGHT GARNER

14. Marina Gless. *Tres truenos*, POR NADAL SUAU

15. Jorge Carrión. *Membrana*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA

16. Francisco Brines. *Donde muere la muerte*, POR ÁLVARO VALVERDE

18. Creadores en el diván, POR ANDRÉS SEOANE

19. Alberto Olmos. *Vidas baratas: elogio de lo cutre*, POR M. CANO

20. Jordan B. Peterson. *Más allá del orden. 12 nuevas reglas para vivir*, POR MARIA TERESA GIMÉNEZ BARBAT

21. Alex Ross. *Wagnerismo*, POR ÁLVARO GUIBERT

22. Libros más vendidos

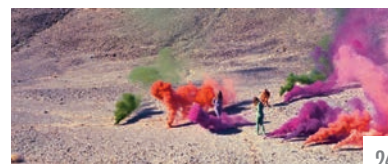


ARTE

24. El Museo Guggenheim se abstrae del canon (por fin), POR ROCÍO DE LA VILLA

26. Brassai, el paseante de la visión, POR JOSÉ JIMÉNEZ

28. Miquel Mont y Elvira Amor, pensar la pintura, POR LUISA ESPINO



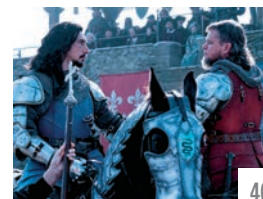
ESCENARIOS

32. *Jazz in da house* o la fusión de dos estilos musicales que se enriquecen mutuamente, POR ALBERTO OJEDA

36. De Kenny Garret a Alba Careta. Ruta otoñal por los grandes festivales de jazz, POR JAVIER LÓPEZ REJAS

42. La OCNE, de estreno con Josep Planells, POR ARTURO REVERTER

44. Chéjov y Knipper a vuelta de correo en el Fernán Gómez, POR J. L. REJAS



CINE

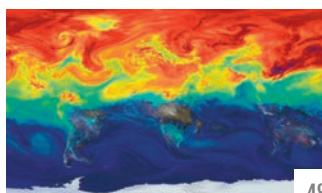
46. Ridley Scott hace historia con *El último duelo*,

POR JAVIER YUSTE

CIENCIA

48. *ENTRE DOS AGUAS* COP26, ¿una cumbre más?,

POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



50. **ESTO ES LO ÚLTIMO**
Cristina de Middel

Inundaciones, incendios, temperaturas extremas... La COP26 arranca mesa. ¿Los culpables? Ruiz de Elvira y Fernando Valladares apuntan



ANTONIO RUIZ DE ELVIRA
Catedrático de Física Aplicada

Energía y financiación

Este domingo comienza en Glasgow una más de las “Conferencias de los Interesados” (“Conference of the Parties”) que tratan de conseguir avances en la implantación de medidas eficaces para frenar el Cambio Climático. En la COP21 de París, los Estados se comprometieron por escrito a poner en marcha esas medidas, pero han pasado seis años y no se vislumbra ningún efecto en las emisiones de gases de efecto invernadero. Si observamos la curva de crecimiento de CO₂ vemos como ha seguido creciendo exactamente igual que desde que comenzaron las medidas. Ni siquiera la pandemia ha sido capaz de frenarla.

El aumento de concentración de CO₂ en la atmósfera y el consiguiente aumento de metano producen, desde ahora y durante al menos 120 años, un aumento de la temperatura media global del planeta y, como muestran todas las medias, un aumento de las temperaturas extremas, entre otras las del Ártico. Este aumento de temperaturas en el Polo Norte cambia la circulación de la atmósfera y propicia fenómenos como las altísimas temperaturas en el noroeste americano y en Finlandia, inundaciones en Alemania, secuencias constantes de gotas frías en España, incendios, y demás fenómenos meteorológicos. Daños que se contabilizan en cientos de miles de millones, y que nos empobrecen a todos.

Esta COP26 se va a dedicar a los problemas de financiación de las medidas para frenar las emisiones de esos gases contaminantes, que no son otras que sustituir la energía obtenida de la quema de combustibles fósiles por la obte-

nida directamente desde el Sol, mediante centrales fotovoltaicas, termosolares y eólicas. Realmente es difícil entender por qué hay problemas de financiación para esto. Las grandes petroleras no tienen esos problemas para montar plataformas de extracción en lugares como la costa norte de Alaska. Está claro que tampoco tendrían problemas para montar de forma masiva centrales solares de cualquier tipo. Las empresas de fabricación de vehículos no tienen problemas para fabricarlos si sus motores utilizan derivados del petróleo. Tampoco tienen, por tanto, problemas para hacerlo si son eléctricos.

Ahora bien, con la excusa de que los ciudadanos quieren ahorrarse el empobrecimiento que supone el Cambio Climático, esas mismas empresas quieren que esos ciudadanos financien los cambios necesarios en sus factorías, transformaciones que en buena lógica deben asumir los empresarios, pues ganarán dinero con ellos, más o menos, más pronto o más tarde, pero ganarán dinero, como han ganado con las tecnologías anteriores. Una cultura anticapitalista promovida por los propios capitalistas es algo bastante común, aunque se entienda mal. Ha ocurrido, por ejemplo, con las centrales nucleares españolas. En esta COP26 los Estados deben mantenerse firmes en forzar a las empresas, mediante los inmensos recursos que detentan, a sentar las bases de sus futuras ganancias con inversiones en el presente y de ninguna manera aceptar que esas inversiones deban empobrecer hoy a nuestros ciudadanos. ▲

**EN ESTA COP26 LOS ESTADOS DEBEN MANTENERSE FIRMES EN FORZAR
A LAS EMPRESAS A SENTAR LAS BASES DE SUS FUTURAS GANANCIAS
CON INVERSIONES EN EL PRESENTE Y SIN EMPOBRECER A LOS CIUDADANOS**

en Glasgow con las evidencias del cambio climático sobre la a los gases contaminantes y a la economía del carbono.

**D A R
D O S**



FERNANDO VALLADARES

Profesor de Investigación de CSIC

Una ocasión de oro

Glasgow albergará la cumbre de Cambio Climático en plena temporada de inundaciones. Hace unos 30 años, las inundaciones históricas en la ciudad provocaron el desbordamiento del río Clyde, la muerte de dos personas y enormes daños materiales. El centro de convenciones que ahora albergará a los líderes mundiales y a miles de expertos climáticos tuvo que clausurarse. Aunque es improbable que tenga que volver a cerrarse ahora por nuevas inundaciones, Escocia es territorio en riesgo. La Agencia Escocesa de Protección del Medio Ambiente calcula que unas 170.000 personas de Glasgow y sus alrededores corren el peligro de sufrir inundaciones, cifra que aumentará un 30 % en 2080 por el Cambio Climático. Precisamente del año que se viene a hablar en la COP26. Aunque el Reino Unido tiene uno de los objetivos más agresivos del mundo para descarbonizar su economía, el Comité de Cambio Climático del país ha advertido que no se está haciendo lo suficiente para proteger a los ciudadanos británicos de los impactos del calentamiento global. Y eso que el país anfitrión de la COP26 ha planteado una reducción del 70 % de las emisiones para 2030 que deja muy atrás el 55 % de la Unión Europea y ridiculiza la ambición española establecida en un 23 %.

A pocas horas para su inicio, posiblemente la cumbre del clima más importante desde la que dio lugar al Acuerdo de París en 2015, el activismo ambiental no se muestra muy optimista. Greta Thunberg ha resumido el sentir de este extenso colectivo con su crítica al 'blablablá', al *greenwa-*

shing y al simbolismo de los gobiernos y las grandes corporaciones. Todo indica que seguiremos en una situación en la que las palabras reemplazan a la acción. El formato y la rigidez normativa de las cumbres del clima, y los pasos que deben dar los países firmantes del convenio, generan discursos, negociaciones y conversaciones vacíos e interminables. Aunque nadie puede negar la importante atención mediática que reciben estas cumbres. Una oportunidad de oro para darle la máxima prioridad a la mitigación del Cambio Climático en las agendas políticas y económicas. Una ocasión que no deberíamos desaprovechar

La humanidad ha experimentado en 2020 y 2021 lo que es una emergencia global. Los gobiernos movilizaron grandes recursos para afrontar la Covid-19. La crisis climática debería enfocarse de manera similar, como una auténtica emergencia global. Pero no es el caso. No todos los países han planteado la salida de la crisis sanitaria de la misma forma, aunque predomina el regreso a una economía muy intensiva en carbono. Como si no hubiéramos aprendido nada, como si el sentimiento de vulnerabilidad ante la pandemia se haya disipado sin posibilidades de inspirar acciones preventivas ante el Cambio Climático. Muchos ojos están puestos en la COP26. Movimientos ambientalistas y juveniles de cientos de países, científicos de todas las disciplinas, intelectuales y ciudadanos de todos los rincones del planeta. Para todos ellos es una reunión clave. La COP26 se celebrará en un momento histórico. ▲

**EL FORMATO Y LA RIGIDEZ NORMATIVA DE LAS CUMBRES DEL CLIMA,
Y LOS PASOS QUE DEBEN DAR LOS PAÍSES FIRMANTES, GENERAN DISCURSOS,
NEGOCIACIONES Y CONVERSACIONES VAGIOS E INTERMINABLES**



PEPO PAZ

Casi desconocidos para el resto de España, Xesús Fraga (Londres, 1971) y Miren Agur Meabe (Lekeito, 1962) eran ya populares en Galicia y en el País Vasco antes de obtener el Premio Nacional de Narrativa por *Virtudes (e misterios)* (Galaxia) y el de Poesía por *Nola gorde errautsa kolkoan* (Susa), respectivamente. Cuando El Cultural les invita a que se presenten al lector poco avisado, Fraga se retrata así: “Cincuenta años cumplidos en febrero, lector desde hace unos cuarenta y cinco, periodista profesional en los últimos veinticinco, narrador esforzado y dubitativo que también ha frecuentado la traducción.”

Miren Agur, en cambio, destaca como rasgos esenciales “la búsqueda de la identidad, la creación desde el contexto diario y la referencia a la experiencia doméstica, la consciencia del cuerpo perteneciente a una mujer sujeto, la explicita-

Miren Agur y Xesús Fraga De premios, ¿cuotas? y periferias

Galardonados con los Nacionales de Narrativa y de Poesía por obras escritas en gallego y vasco, Xesús Fraga y Miren Agur Meabe son la mejor muestra de que nuestra literatura es hoy como la naturaleza según Pascal, “una esfera cuyo centro está en todas partes y su circunferencia en ninguna”. De eso, de periferias y literatura, conversan con El Cultural.

ción del deseo y la observación del sentimiento amoroso, la atención al sufrimiento de los débiles, la presencia de la muerte, los lugares del recuerdo y la reflexión sobre la escritura”.

Sus tradiciones, maestros y lecturas tampoco coinciden. Mientras Fraga recuerda que escribe en gallego y se siente parte de esa tradición, “con nombres clásicos a los que uno siempre vuelve –los cancioneros medievales, Rosalía, Castelao, Manuel Antonio, Cunqueiro–”, aunque en su canon personal también abundan las literaturas inglesa y española, Miren Agur confiesa que se identifica con todas las tradiciones “y con ninguna”, y que hay muchos autores y autoras que le impactan. “A veces expreso esa fascinación en la cabecera de los textos porque son mis referentes de ese momento creativo, pero podría llenar libros solo con citas de gente que admiro”.



ANA GOUCEIRO

Pregunta. ¿Cómo nacieron, qué inspiró los libros que ahora han sido premiados?

Miren Agur. *Nola gorderrautsa kolkoan* (*Cómo guardar ceniza en el pecho*) responde a distintas inquietudes, que he agrupado en seis partes: la memoria de la infancia entrelazada con los aprendizajes de la madurez, el legado de nuestra genealogía femenina ficticia o real, la gestión de la soledad dirigida a la reconstrucción personal, el malestar por el mundo actual, un duelo concreto y la revisión de mi función como poeta.

Xesús Fraga. El motor de mi libro, en cambio, es la fascinación que sentía por mi abuela Virtudes, una presencia poderosísima, y una ausencia, más sutil pero de gran calado, la que dejó la emigración de mi abuelo a Venezuela. Su desaparición—o abandono—obligó a su mujer a buscar trabajo en Londres y partió la familia.

Indagar en esas circunstancias y sus consecuencias era el mapa que me tracé para escribir y el resultado es un libro que podríamos calificar de novela sin ficción, ya que la única invención real vendría derivada, inconscientemente, de las traiciones de mi propia memoria.

P. ¿Qué supone para ustedes que sus libros hayan sido los primeros escritos en gallego y vasco premiados con los Nacionales después de mucho tiempo? ¿creen que implica el reconocimiento oficial de la llamada literatura periférica?

X.F. Lógicamente, para mí supone una alegría que se haya premiado un libro en gallego, algo que no ocurría desde 2003. Si eso se traduce en que alguien pueda intere-

sarse no solo por mi obra, sino también por la literatura gallega me parece algo positivo. Pero creo que eso tampoco me convierte en representante o

**“TODA LITERATURA ES PERIFÉRICA
DEPENDIENDO DE DÓNDE SE COLOQUE
EL CENTRO, PERO SÍ, EL PREMIO ES UN
HECHO GOZOSO” MIREN AGUR**

**“LOS GUETOS EXISTEN EN LA MENTALIDAD DE QUIENES SE ACERCAN A OTRAS
LINGÜAS DESDE EL PREJUICIO, NO EN
LOS LIBROS” XESÚS FRAGA**

portavoz de nada. Al menos no es esa mi intención.

M.A. Una alegría y un honor, y no solo para mí, ya que he percibido un orgullo general

que es impagable. Toda literatura es periférica dependiendo de dónde se coloque el centro. Para los creadores en lengua vasca, nuestro eje es nuestra literatura, y sería un error frustrante el esperar reconocimientos para avalar nuestra calidad. No obstante, el premio es un hecho gozoso que puede despertar interés y, en ese sentido, es positivo para nuestra cultura.

P. Perdonen la impertinencia, pero ¿consideran que el galardón tiene alguna dosis de politiquero o de cuota encubierta? ¿Les importa?

M.A. A menudo se hace ese tipo de comentarios sobre los premios. Si los hay en mi caso, no me afectan porque el galardón lo ha concedido un

jurado múltiple que ha evaluado la calidad de cierto número de obras. Siempre hay factores colaterales que pueden influir, pero, como autora, lo único que puedo hacer es agradecer la elección y remitir a la lectura del poemario.

X. F. Sinceramente, no lo sé. Procuero no darle demasiada importancia o, al menos, tratar de mantenerme al margen. A diferencia de los políticos, que se alimentan de él, ese ruido no creo que sea beneficioso para un escritor.

AROMAS Y LENTES

P. ¿Qué ventajas y qué riesgos comportan unos premios como estos?

M. A. En cuanto a las ventajas, el premio ha procurado la edición rápida de la traducción e intuyo que me aportará experiencias nutritivas. Y riesgos... Toda obra nueva es un riesgo: los escritores tenemos la obligación de asumir retos; sin riesgo no hay resultado honesto, sea mejor o peor.

Lo cierto es que la versión al castellano del libro de Miren Agur, *Cómo guardar ceniza en el pecho*, aparecerá en noviembre, publicada por Bartleby y traducida por la propia poeta, para quien ha sido “un ejercicio formal del que aprendo mucho y con el que disfruto, como si las dos lenguas se aromatizasen mutuamente”. Por su parte, Xesús Fraga, responsable de la versión española de *Virtudes (y misterios)* (Xórdica), destaca que traducirse a uno mismo es “otra lente más con la que observar

el mecanismo interno de la narración. “Me encontré con que debía variar algunas frases, porque su cadencia era distinta cuando se leía en voz alta en una lengua u otra. O que debía incluir matices para mejorar la comprensión de palabras o expresiones que un lector gallego tiene como habituales pero que quizá desde fuera necesitan más contexto”.

P. A pesar de que estamos cada vez más informados, hasta hace poco la literatura periférica era casi desconocida: ¿se acentúa esa invisibilidad si

sino de quien no construye puentes para que exista una convivencia armónica entre las distintas lenguas. Yo escribo en euskera por amor a mis raíces, a mi entorno y a mi tiempo, por conciencia ecológica, por frenar su disolución en la amalgama de la globalidad, por reforzar su valor poniendo mis palabras al servicio de quien encuentre en ellas mensaje y belleza...

P. Sí, pero ¿qué impacto tiene para una sociedad como la española el que se publique literatura en lenguas minoritarias? ¿La enriquece o favorece los guetos?

M. A. Literatura en lenguas minorizadas, matizo. Y, con perdón, creo que la palabra gueto merece otro respeto histórico. Si continuamos expresándonos desde una perspectiva jerárquica, perjudicamos a la idea de que toda lengua es un bien cultural. La sensación general cuando he actuado en encuentros de Europa y América es esa precisamente, que el euskera, una

lengua-isla territorialmente, es un tesoro lingüístico.

X. F. Sí, es una riqueza, sin duda. Los guetos, en este caso, existen en la mentalidad de quienes se acercan a otras lenguas desde el prejuicio: el problema reside en las preconcepciones, no en los idiomas ni en los libros, que pueden contribuir a superarlos. En su maravillosa entrevista con Soler Serrano, Cunqueiro dijo que una lengua debe saber a pan fresco en la boca: ¿por qué renunciar al aroma y el gusto de una buena hogaza de harina

candeal, una broa de millo, un pan payés o un zopaco?

P. ¿Qué aporta la narrativa en gallego al conjunto de la española y europea, qué las diferencia y en qué aspectos podrían enriquecerse?

X. F. Sin ponernos cursis, un libro propone una nueva forma de observar la realidad y en ella intervienen múltiples factores; la lengua es uno más. Prescindir de esa mirada solo puede conducir a un empobrecimiento, mientras que los beneficios son incontables: conocernos y entendernos mejor, sin ir más lejos.

P. Miren, ¿cómo retrataría la poesía en euskera actual? ¿Quiénes son las nuevas voces de la poesía vasca?

M. A. Hay personalidad, variedad, conciencia y riqueza. Contamos con voces potentes que aportan con originalidad su concepción del mundo y de la propia poesía. Un dato destacable, por ejemplo, es que por primera vez estamos trabajando simultáneamente mujeres de cuatro generaciones diferentes.

NUÉVOS VOCES CON PERSPECTIVA

P. ¿Y qué pasa en la novela gallega actual? ¿Qué se está cocinando en su nueva narrativa?

X. F. La literatura gallega no es distinta de las demás. Se cultivan todos los géneros, hay quienes reverencian la tradición y quienes buscan subvertirla. El panorama de nuevas voces es muy amplio para dar nombres, así que solo citaré a tres autoras que también se han acercado a la emigración contemporánea, desde una perspectiva singular, renovadora y de género: Eva Moreda (*Para toda a vida*), María Alonso (*Transmigrantes*) y Anna R. Figueiredo (*Os bicos feridos*). **NURIA AZANCOT**

“A DIFERENCIA DE LOS POLÍTICOS, QUE SE ALIMENTAN DE ESO, EL RUIDO, LAS POLÉMICAS, NO SON BENEFICIOSAS PARA UN ESCRITOR” XESÚS FRAGA

“LA INVISIBILIDAD NO ES RESPONSABILIDAD DE QUIEN ESCRIBE EN UNA LENGUA PEQUEÑA, SINO DE QUIEN NO CONSTRUYE PUENTES” MIREN AGUR

el autor, como es su caso, escribe en su lengua natal?

X. F. Creo que se ha avanzado en la difusión de esas literaturas periféricas, vamos a llamarlas así, sobre todo gracias al trabajo de los sellos independientes. Sabemos de la dificultad de dar a conocer nuevas voces en cualquier literatura y quizá la opción de escribir en una lengua con una menor presencia institucional puede ser una dificultad añadida.

M. A. La invisibilidad no es responsabilidad de quien escribe en una lengua pequeña,

Toda la Cultura a tu alcance

— **ÁMBITO**
CULTURAL —

El Corte Inglés

POESÍA

ARTE

TEATRO

HISTORIA

FOTOGRAFÍA

MÚSICA

LITERATURA

Disfruta de los mejores eventos
en las salas de **Ámbito Cultural**,
en nuestras redes o escuchando
nuestros podcasts.

Consulta nuestra programación en
ambitocultural.es



La nueva novela de Jonathan Franzen (Illinois, 1959) es la primera de un proyecto de trilogía, lo cual da motivo para la cautela. Las buenas trilogías rara vez se anuncian a sí mismas como tales desde el principio.

En cuanto al título genérico de la serie, *Una clave para todas las mitologías*, puede ser un guiño a Middlemarch, pero también insinúa un hilo directo entre el autor y Joseph Campbell, Robert Bly o Tolkien.

Pero vayamos a la novela en cues-

ción, un melodrama afable color mazapán sobre la década de 1970. *Encrucijadas* es más cálida que cualquier otra obra que Franzen haya escrito, más abarcadora en sus afinidades humanas, más grávida de imágenes e intelecto. Si he echado en falta algo de la mordacidad de sus anteriores novelas, da igual, porque esta ofrece poderosas compensaciones.

Este es un libro extenso, de casi 600 páginas. El autor hace sitio pacientemente al lento proceso de ascenso y caída de los personajes, al repique de sus temas y a un cargamento de acontecimientos—un accidente de tráfico, una violación, intentos de suicidio, adulterio, trapicheos con drogas, un incendio provocado— que van llegando poco a poco, como revelados por la luz del sol que se desliza progresivamente por una pradera.

La historia está ambientada en un suburbio de Chicago. En su centro se sitúan los Hildebrandt, otra de las familias del Medio Oeste características del autor—como los Probst de *Ciudad 27*

Encrucijadas

JONATHAN FRANZEN

Traducción de Eugenia Vázquez. Salamandra. Barcelona, 2021

640 páginas. 24 €. Ebook: 10,99 €

(1988), los Holland de *Movimiento fuerte* (1992), los Lambert de *Las correcciones* (2001) o los Berglund de *Libertad* (2010)—, sólidas en apariencia pero de frágiles cimientos. La temática religiosa tiene una

La crisis de Russ, que ha padecido diversas humillaciones profesionales, es de autenticidad. En su juventud, Russ se había manifestado con Stokely Carmichael y había ayudado a acabar con la segregación en las

versidad, vuelve con noticias (se ha presentado voluntario para luchar en Vietnam) que hieren profundamente a padre, que es un pacifista. La puritana Becky, reina de la vida social del instituto descubre las degradaciones contraculturales del sexo, las drogas y el rock, si bien no ese orden. El pequeño Perry es un superdotado inadaptado que trapichea con drogas, una especie de bola de bolos que rueda a toda velocidad hacia un objetivo desconocido.

Franzen ensarta estas historias y sus tributarias con tanta calma y destreza que en algunos momentos puede parecer que va a gran altura en piloto automático, casi como Updike. El personaje que libera toda la fuerza de la novela —uno de

milia, retrocediendo hacia el pasado: los meses que pasó en un hospital psiquiátrico cuando era una veinteañera, su aventura destinada al fracaso con un vendedor de coches casado, un aborto solo posible por la gracia de un hombre que la viola repetidamente.

A mitad de la novela, Marion despierta. Se da cuenta de que “era una madre de cuatro hijos con el corazón de una chica de 20 años”. No es buena persona, se dice a sí misma. Miente; roba joyas. Más avanzada la historia, desinfla lo que queda de la vanidad de Russ. Marion puede parecerse a un personaje de la ficción de Muriel Spark, una chica frustrada con escasos recursos que se convierte en heroína contra todo pronóstico.

La imagen que proyecta Franzen en nuestra vida lectora es como una balsa que se inunda a intervalos de unos ocho años. En esta ocasión, la balsa está atravesada por rutilantes destellos de luz. La siempre certera Flannery O’Connor hablaba del “momento de gracia” que aparece en muchos de sus relatos, “un

momento en el que se ofrece y, normalmente, se rechaza”. En la novela de Franzen abundan estos momentos. Su historia trata de las pruebas vitales que la mayoría de nosotros tememos que no vamos a superar. “Era extraño que la autocompasión no estuviera en la lista de pecados mortales”, reflexiona Russ. “No hay nada más mortal que ella”. **DWIGHT GARNER**

© The New York Times Book Review
Traducción: News Clips

ENCRUCIJADAS ES MÁS CÁLIDA QUE CUALQUIER OTRA OBRA DE FRANZEN, MÁS ABARCADORA EN SUS AFINIDADES HUMANAS, MÁS GRÁVIDA DE IMÁGENES E INTELECTO

fuerte presencia en la novela. En la ficción de Franzen, las familias son su propia forma de religión, con tantas opciones de salvación y purificación como de apostasía. Quizá el mayor peligro que entrañen sea el de equivocarse al juzgar la posición que uno mismo ocupa en ellas.

El título hace referencia al nombre de un popular grupo juvenil de una iglesia local, pero tiene un segundo significado. El patriarca de la familia, Russ Hildebrandt, es también el idealista pastor asociado de la iglesia y un aficionado recalitrante al blues que presta sus discos de Robert Johnson a una joven y adorable feligresa que ha enviudado y con la que le gustaría acostarse. (Russ está casado).

La leyenda de Johnson es bien conocida: el músico se encontró con el demonio en el cruce de las autopistas 49 y 61 en Clarksdale, Mississippi, y le vendió su alma a cambio del dominio de la guitarra. A lo largo de la novela, todos los personajes principales —Russ, su mujer, Marion, y tres de sus hijos, Clem, Becky y Perry— sufren crisis de fe y de moral. Se encuentran en sus propias encrucijadas y sopesan lo que el diablo tiene que ofrecer.

piscinas de su ciudad. Sin embargo, en su iglesia suburbana teme ser “un parásito de nuestros días, un fraude. Le dio por pensar que todos los blancos eran un fraude, una estirpe de espectros parasitarios, y él el que más”. A sus hijos les inspira cada vez más repulsión. Clem le pregunta: “¿Tienes idea de lo embarazoso que es ser tu hijo?”.

Como ocurre a veces con el propio Franzen, si no en sus textos, sí en la escena pública, Russ es tan intolerable y tan poco seductor, parece hasta tal punto una aparición desaliñada salida de una época anterior, que da la sensación de estar al borde de la redención, a punto de pasar al otro lado. La situación cultural de Franzen a lo largo de las últimas décadas me recuerda al comentario que Orson Welles hizo a Kenneth Tynan: “Mi problema es que rezumo abundancia. Soy la imagen del éxito. Cada vez que los críticos me ven, se dicen: ‘Ya es hora de que lo quiten de en medio. Le ha ido demasiado bien durante demasiado tiempo’, pero no ha sido así”.

Los hijos de los Hildebrandt son todos buenos chicos, o eso parece al principio. Pero resulta que Clem, que se fue a la uni-

FRANZEN ENSARTA LAS HISTORIAS CON TANTA CALMA Y DESTREZA QUE EN OCASIONES PARECE QUE VA A GRAN ALTURA EN PILOTO AUTOMÁTICO, CASI COMO UPDIKE

los más espléndidos de la ficción estadounidense reciente— es Marion, la mujer de Russ. En su primer encuentro con el lector es un adefesio, alguien prácticamente insignificante, la esposa con sobrepeso de un pastor. Russ, que recuerda a Atticus Finch o a un joven Charlton Heston, se avergüenza de ella y de su “pelo lamentable, de su inútil maquillaje”.

Franzen empieza a retirar metódicamente las capas de su vida, desconocidas para su fa-

He querido preguntar, pero no he preguntado, si la decisión de deslizar una cita de Sara Gallardo (la majestuosa novelista argentina que ha constituido el gran rescate del último año y medio en nuestro sistema editorial) en la solapa trasera de *Tres truenos* se debió a la editora Sol Salama o a la propia Marina Closs (Misiones, 1990). Tanto da: no en vano, el estilo exacto, misterioso y transparente, de tan indiscifrable, que la autora despliega en los tres monólogos femeninos que conforman el conjunto me insinuaba esa referencia casi desde el principio. Libro curiosísimo, *Tres truenos* hace justicia a la afirmación de la maestra evocada: “Un animal demasiado solitario se come a sí mismo”.

Las voces orquestadas por Closs exhiben diferencias enormes en su peripecia, así como en su ritmo y modos; sin embargo, en última instancia, hablan de soledad en un entorno obtuso, de sexualidad conflictuada, de la dificultad de nombrar y de nombrarse (observen el modo intrincado en que cada protagonista se presenta al comienzo de sus respectivas narraciones: la primera oculta el idioma de su verdadero nombre; la segunda duda de si habla bien; la tercera tose, se demora, y parece a punto de cortarse la lengua con un hilo blanco, o eso doy yo en especular)... Pero lo más importante, y lo más “Gallardo”, es el lenguaje en que se expresan, que fluye en una continuidad deliberada desde las estructuras desconcertantes del principio a la autoconciencia



MARINA CLOSS

Tránsito. Madrid, 2021. 160 pp. 15,50 €

más contemporánea, del final, en el que llega la escritura; el monólogo central, por su parte, alberga una transición que va de lo intuitivo a lo vertebado.

En definitiva: sigue habiendo quien cree que la narrativa es una cuestión fundamentalmente lingüística, como Closs. Y acierta en ello.

“Cuñataí o de la virginidad” se titula el primer fragmento. Una mujer guaraní apartada de su comunidad por haber parido gemelos (señal inequívoca de adulterio en su cultura) es su protagonista. Acogida por su cuñada, descubrirá formas insospechadas de deseo y lealtad a las que temer y por las que soñar. Me incomoda establecer jerarquías entre las tres historias, pero confesaré que la voz de la Vera Pepa me ha impresionado: “Estoy acá porque vivo”, dice, y así resume el libro y nos resume a nosotros. “Demut o de la paciencia” nos muestra a dos hermanos emigrantes des-

de Europa, enamorados antes de saber que dos hermanos no se enamoran, atravesados por la culpa; y sin embargo, concluye Demut, “escaparse es hermoso y morir es lo único que no tiene remedio”. Finalmente, “Adriana o del amor verdadero” (el título más ambivalente y malicioso de los tres) es una historia cuya protagonista trabaja como bordadora en un teatro de ballet y es amante de dos pintores. Su descubrimiento del sexo se narra como una sesión de danza moderna, y será ella misma quien apunte en su cua-

EN ESTE LIBRO, CLOSS

COREOGRAFÍA CUER-

POS Y PALABRAS QUE

APENAS DISTINGUEN

DOLOR Y PLACER. MUY

RECOMENDABLE

derno: “El verdadero amor no es una persona, sino un gesto en el cuerpo”. O en el lenguaje.

No creo haber revelado más de la cuenta en estas breves síntesis de lo que, narrativamente, ofrece *Tres truenos*. Eso sí, sugiero al lector que no descarte mi intuición de que no estamos ante un libro de relatos independientes, aunque tampoco conectados en sus tramas, sino a través de su musicalidad y un muy sutil juego de correspondencias. Closs revela una inteligencia casi dramática, coreografiando cuerpos y palabras que apenas distinguen dolor y placer. Acabado el libro, la sensación que nos queda es la de un texto milimetrado y, sin embargo, vivo. Muy recomendable. **NADAL SUAU**

**Suscríbete a
EL CULTURAL
en PDF
y llévate
esta bolsa
de regalo**

**Solo
25 €
al año**

Desconozco la actitud mental de Jorge Carrión (Tarragona, 1976) para convertir en materia literaria su percepción del mundo. Pero me parece, a la vista de *Membrana*, que consiste en algo parecido a lo siguiente. Distingue la vida como una masa informe de manifestaciones bastante anárquicas y busca la manera de representarla mediante una compleja red de datos e impresiones que adquieren dimensión abstracta. En consecuencia arma un artefacto narrativo que ilustra esa imagen personal con alcance intemporal y planetario. Su glosa se dilata en esta nueva obra por el pasado, desde los remotos tiempos que alumbraron el mito, y hasta el futuro, saturado de imaginaria fantástica.

Carrión le pone nombre propio a tal imagen, la “membrana” que sirve de título a la novela. Qué es dicha entelequia no queda muy claro porque, sin descartar las limitadas capacidades de este lector, así lo quiere el autor. Se trata de algo semejante a una superestructura enigmática que cobija la realidad planetaria entera, incluidas todas sus manifestaciones, materiales, morales, artísticas, tecnológicas, etcétera. El relato de la “membrana” requiere una óptica narrativa específica, algo que la novela aplica en su trama anecdótica pero que, por si acaso, también se declara en una ocasión: no vale el realismo, el medio pertinente ha de ser la fantástica.

De acuerdo con este principio, *Membrana* adopta una forma externa original. La ma-

yor parte del libro lleva a cabo un recorrido por la exposición permanente de un Museo del siglo XXI cuyos materiales se remontan a los orígenes de nuestro mundo y alcanzan hasta 2100. Cada breve secuencia se encabeza con el esquema gráfico de la distribución de los paneles de la exhibición, en los que aparecen tanto creaciones futuristas de la actual centuria como señaladas muestras históricas. Se trata, pues, formalmente de una guía museística. La variedad de contenidos presentados (desde la

Membrana

JORGE CARRIÓN

Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2021

256 páginas. 19 €. Ebook: 11,99 €

gran pintura clásica hasta piezas audiovisuales y sofisticados dispositivos de puntera tecnológica) permite una mirada abarcadora, casi exhaustiva, de la naturaleza humana en su transcurso histórico, incluido el futuro.

La guía está redactada por un narrador omnisciente que aporta una innovación llamativa. El viejo narrador clásico que todo lo sabe suele encubrir a una voz indiferenciada o masculina. Carrión utiliza, en cambio, un “nosotras” enigmático (al final del libro se despeja la clave del grupo, pero no debo desvelarla aquí), con pretensión de registrar las auténticas voces que fundan la vida; las voces que aglutinan a bisabuelas, abuelas y madres, como se lee con machacona insistencia; todas de género y forma gramatical femeninos. Claro que, puestos a atribuir la inter-



PEDRO MADUENO

pretación global de la existencia a un punto de vista femenino, desplazando al masculino, el autor podría haberse atrevido a inventar un “nosotres” que resultaría mucho más englobador.

Bromas aparte, este procedimiento encaja con la sostenida y fogosa voluntad de Carrión de dotar a su libro de una

bre todo, a innovaciones sintácticas e inventos fraseológicos. En unas y otros insiste y el ingenio desplegado termina cayendo en la rutina.

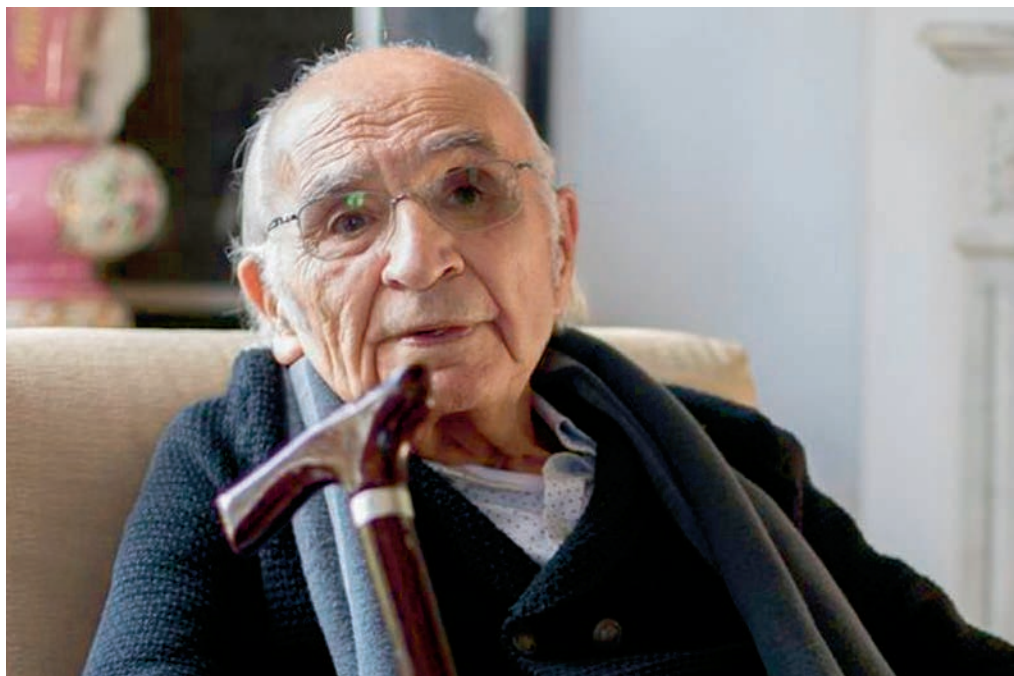
Plantea *Membrana* un fondo de verdad inquietante. En él se sintetiza la barbarie de la civilización humana. La secuencia que enumera una lista de incabables emigraciones contiene un rotundo discurso

contra la injusticia. Y el conjunto de la obra levanta un firme alegato contra la deshumanización. Pero todo ello lo lastran el intelectualismo del texto, las frases rebuscadas y la falta de contenido propiamente narrativo. La novela resulta pesada

y aburrida. Puro artificio sin valor expresivo. Tanto caos debiera de conmovernos y angustiarnos, pero a quien esto escribe, le deja algo indiferente. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

AUNQUE PLANTEA UN ROTUNDO ALEGATO CONTRA LA DESHUMANIZACIÓN, MEMBRANA QUEDA LASTRADA POR EL INTELECTUALISMO Y LA FALTA DE CONTENIDO NARRATIVO

dimensión vanguardista que afecta a la supresión de tramas anecdóticas unitarias –no existe en él argumento tal sino un puzzle de sugerencias solo enlazadas por algún leve hilo– y, so-



FUNDACIÓN FRANCISCO BRINES

El pasado 21 de mayo moría Francisco Brines (1933-2021) en su casa de Elca (“donde transcurrió lo mejor de mi infancia, desde el lugar donde me dispuse a contemplar con sosiego y temblor, la vida y que para mí ha llegado a simbolizar el espacio del mundo”, “el lugar donde se han cruzado todas mis edades”), unos días después de recibir de manos del rey Felipe VI el Premio Cervantes 2021.

Su poesía, reconocida con los máximos galardones, luce, única y distinguible, en medio de una constelación de excelentes empresas poéticas concebidas por los miembros del Grupo del 50, una generación sin duda extraordinaria.

Aunque su obra estuviera cumplida, se sabía que el poeta estaba trabajando (durante los últimos 25 años, desde que publicó *La última costa*) en un

Donde muere la muerte

FRANCISCO BRINES

Tusquets. Barcelona, 2021. 64 pp. 14 €

libro futuro, éste, “que la editorial ha decidido mantener de la forma más fiel posible el manuscrito como él lo dispuso”.

Con motivo de la concesión del Cervantes, Pre-Textos publicó una antología personal titulada *Desde Elca* con siete poemas inéditos: “Reencuentro”, “El último viaje”, “El testigo”, “El vaso quebrado”, “Las últimas preguntas”, “Mi resumen” y “Donde muere la muerte”, el que da título a este libro póstumo compues-

to por veinticuatro poemas entre los cuales no figura “Las últimas preguntas”, ignoro el porqué.

Al comentar ese adelanto, señalamos que no iba a ser “un libro cualquiera”. Por el rigor autocrítico que siempre mantuvo, con independencia de la edad. En efecto, se ve que estamos ante un libro pensado y no sobrevenido,

como a veces ocurre. En la línea de lo que sucedió, pongo por caso, con *Fragments de un libro futuro*, de José Ángel Valente, compañero suyo de promoción.

Pero no nos engañemos con la muerte y las postrimerías. Brines tituló su poesía reunida (desde la primera edición, de 1974) *Ensayo de una despedida*, y en realidad eso ha escrito a lo largo del tiempo: una extensa elegía.

En “Brevedad de la vida”,

prosa poética (poco usual en él) que abre el volumen, leemos: “El vivir es un principio del morir, ya el acabando”. Y: “La rosa es símbolo de tanta brevedad, mas la rosa es consuelo, porque aroma”. ¿No era eso *El otoño de las rosas*? Y: “el hombre sólo se cumple en el amor”. “La vocación más honda, la amorosa”.

Recuerda en “Mi resumen” su epitafio: “Como si nada hubiera sucedido”, conciencia de la fugacidad de cualquier existencia. Y a Luzbel (como en *Insistencias en Luzbel*), “el ángel más bello, / dueño de sí, / pues supo renunciar a su

Dios”. Y ya que lo menciono, la religiosa es una presencia significativa. En un poema subtítulo “Último rezo”, leemos: “Oh, Dios, si existes / o si fuiste”. Y en “El testigo”: “¿Quién pone en nuestra mente la incógnita de Dios?”. (El poeta, no se olvide, depositó en el Instituto Cervantes su libro inédito *Dios hecho viento*, escrito en plena adolescencia, “fruto de su primera crisis religiosa”.)

En el poema que nombra el libro, sobre la de su madre, advierte que la muerte “en la vida tiene tan sólo su existencia”. Madre que reaparece (“Me llegan oleadas de amor”) en “Un aire en la terraza”. Lo himnico nunca falta en la poesía elegíaca de Brines, que fue un gran vitalista. Lo dice en “La suerte de la moneda”, una paradoja cierta, y se demuestra en un par de poemas delicadamente eróticos, de celebración juvenil, playera y carnal: “Al besarte, está naciendo el mundo / por primera vez”. Un mundo

que es “luz de mar” y “mañana sola de la infancia”. “Me regreso a la infancia”, dice en “La manzana imaginada”: “Fue la manzana que resumió mi vida”.

La casa familiar, donde decidió retirarse, se rememora en “Reencuentro” (“He regresado a Elca”), donde, feliz, “besa” de nuevo a sus padres. Y la heredad de Oliva es protagonista de “Declaración de amor”: “Cuando estoy ausente de esta casa / se suceden aquí los días para nadie”. “Tan solitario yo”. Como en “Paréntesis cerrado”: “Soy

cribiendo sus últimas palabras. Y con qué serena emoción.

En “El testigo” leemos: “Nada he sido. / Mi testigo, lector, pongo en tus manos”. Y más adelante: “Así se va la vida, y vuelve luego, / y otra vez se disipa. / Yo sigo retrasando la partida final”. Contra el “frío demente”. A punto de “El último viaje”, que tanto tiene que ver con el poema final de *La última costa*, su libro homónimo. “Me iba para siempre / de la vida que amé / como el don de un dios bueno, / muy bueno e inexistente”. Termina: “Y que sea el Silencio”.

El poema final, “El vaso quebrado”, dedicado a sus discípulos Marzal y Gallego, escrito a modo de testamento, alude a que “hay veces que el alma / se quiebra como un vaso”, pero antes de que “se rompa / y muera (porque las cosas mueren / también)”, quiere “que dejes / las palabras gastadas, bien lavadas, / en el fondo quebrado de tu alma, / y que, si pueden, canten”. ¿Para qué otro fin existen?

Tres fueron las “fauces” del poeta: “del animal que soy, / del Dios (que me abandona) / y estos restos de espíritu y de carne / que se muerden”. “El asombro que en la adolescencia era para mí la poesía es ahora revelación”, dijo Brines. Algo “que no viene de fuera, sino de mi interior secreto y oscurecido”. “La poesía no es un espejo, es un desvelamiento. En ella nos hacemos a nosotros mismos. No buscamos reconocernos en ella, sino conocernos”, concluye. **ÁLVARO VALVERDE**

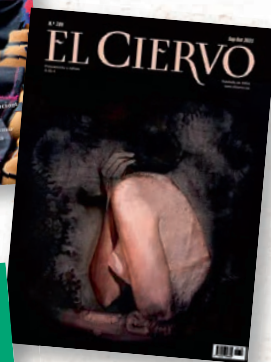
REENCUENTRO

**HE bajado del coche
y el olor de azahar, que tenía
olvidado,
me invade suave, denso.
He regresado a Elca
y corro,
no sé en qué año estoy
y han salido mis padres de la casa
con los brazos abiertos,
me besan,
les sonrío,
me miran
—y están muertos—
y de nuevo les beso.**

huésped de la vida que no me pertenece, / [...] / sólo es mío el naufragio, / [...] / mi exacta desnudez”.

Se aprecia a lo largo del libro un gusto por la depuración juanramoniana, por la concisión y la palabra exacta, y todo se expresa con un ritmo impecable, música callada que Brines, gracias a su oído, domina. También un tono metafísico, acorde con el poeta meditativo que es, propio de alguien que sabe que está es-

La cultura pasa por aquí



arce

ASOCIACIÓN
DE REVISTAS
CULTURALES
DE ESPAÑA

www.revistasculturales.com



Creadores en el diván: intimidades del psicoanálisis

¿Cómo influye el psicoanálisis en el arte? *Conversaciones de diván* (La Fábrica) reúne una veintena de entrevistas donde un ecléctico grupo de figuras internacionales de la cultura narra sus experiencias con esta disciplina y la influencia en su obra.

“Hablar con absoluta libertad y viajar hacia donde nos fuera llevando la conversación”. Esta fue la única premisa que el reputado psicoanalista y escritor argentino Mariano Horenstein (Mendoza, 1966), autor de estudios de esta disciplina freudiana como *Psicoanálisis en lengua menor* o *Brújula y diván*, impuso al más de medio centenar de grandes figuras de la cultura contemporánea con las que ha charlado en los últimos años.

Escritores como Juan Villoro, J. M. Coetzee y Siri Hustvedt, artistas como Sophie Calle, Anish Kapoor y Marina Abramovic, músicos como Caetano Veloso o Jorge Drexler, pensadores como Julia Kristeva y Slavoj Žižek o cineastas como David Cronenberg se

han reunido con Horenstein, para profundizar en cómo el psicoanálisis ha influido en la forma de enfrentarse a sus procesos de creación y a su vida. Y es que, para el autor de *Conversaciones de diván* (La Fábrica), donde reúne una veintena de estas charlas, “la práctica psicoanalítica debe ser concebida como parte del ámbito de la cultura, y estar en permanente diálogo con el arte, la literatura, la filosofía...”.

DESDE LA ÓPTICA DEL ARTE

Así ocurre en todas estas charlas, donde los protagonistas aparecen, como explica el autor “de forma íntima, dejando caer sus ropajes, mostrando tras su coraza de persona pública un lugar en el que podemos iden-

tificarnos con ellos”. Por ejemplo, Marina Abramovic desvela su única y negativa experiencia con el psicoanálisis al recordar que “una psiquiatra me rompió el corazón”. La artista acudía a terapia con su entonces pareja, con quien las cosas estaban mal, y “ella se puso de su lado todo el tiempo. Me receto antidepresivos, pero soy esclava y en mi cultura, cuando estamos tristes lloramos. En cuanto salía de allí lloraba todo el tiempo”.

Sin embargo, para otros fue una vía necesaria, como para Jorge Drexler, a quien sirvió para sortear una profunda crisis vocacional que detalla en la charla, o para el arquitecto Peter Eisenman, que reconoce que “gracias al psicoanáli-

sis”, que practicó durante veinte años con dos profesionales distintos al mismo tiempo, “mi arquitectura cambió y mi trabajo dejó de ser cuestionado”.

También estas conversaciones, cuajadas de intimidades son espacio de reflexión sobre la disciplina, que se muestra bajo la óptica del artista. Siri Hustvedt, afirma que “el psicoanálisis, igual que la escritura, es una experiencia creativa, una aventura intelectual que libera a los artistas”. El filósofo Alain Badiou encontró en el psicoanálisis la manera de enlazar el existencialismo sartreano en el que se educó con el estructuralismo, algo que resume diciendo que “la filosofía de nuestra época necesita del psicoanálisis para renovar de manera no metafísica la cuestión del sujeto”.

Por su parte, el cineasta David Cronenberg, reflexiona sobre el drama inherente a que uno vuelque en otra persona todas sus intimidades de forma esperanzada, y un verborreico Slavoj Žižek afirma, fiel a su estilo, que “Freud no tenía ni idea de lo que había descubierto” a la vez que dice que



**AUTORES COMO
GOETZEE, HUST-
VEDT, ABRAMOVIC O
ZIZEK “DEJAN CAER
SUS ROPAJES” EN
ESTAS CHARLAS
CON HORENSTEIN**

“el psicoanálisis no es una filosofía de vida con la que uno se justifica, sino que sirve para entender que incluso nuestras pasiones irracionales son algo construido”. Por último, Juan Villoro relaciona estrechamente psicoanálisis y literatura con una frase contundente: “Freud es inexplicable sin Sófocles, pero Freud explica a Sófocles”.

EXTRANJEROS DE LA REALIDAD

El talento narrativo de Horenstein salpica las charlas con certeras y reveladoras descripciones de los personajes y sus espacios, y el autor reconoce que ha disfrutado mucho el contexto de las charlas “entre animales embalsamados o entre libros, en medio de una escenografía en el MET o en una casa en Park Slope, frente a

la bahía de Guanabara o en una cafetería en Nueva Delhi. La humanidad de los entrevistados, su ternura o su afán de provocar, aparecía de modo único en los espacios que cada uno habita”.

También desvela Horenstein algunas de las charlas que se han quedado en el tintero. Por ejemplo, la que mantuvo con Abbas Kiarostami “mientras entraba al hospital donde se le diagnosticaría la enfermedad que acabaría con su vida”. Y recuerda que fue a Trieste “mientras Claudio Magris perdía a su mujer, y conversaba con Ricardo Piglia cuando éste ya luchaba contra la enfermedad que se lo llevó”. Tampoco llegaron a buen puerto las charlas con Bernardo Bertolucci, fervoroso practicante del psicoanálisis durante años, “que estaba cuando hablamos inmerso en el escándalo sobre *El último tango en París* y demasiado enojado como para encontrarnos”.

Ante tal concentración de talento, el autor opina que si hay un hilo conductor que hermana a todos los entrevistados es “su ejercicio de algún tipo de *extranjería*, su interés en los cruces de fronteras reales y profesionales. Todos están abiertos a discursos distintos a los de su pequeño terruño de actividad”. En este sentido, Horenstein valora “esta larga conversación con personajes que van tomando la posta uno tras otro como un manifiesto polifónico en favor de esa extraña práctica que es el psicoanálisis, apenas un recorte de esa conversación infinita que es la vida humana”. **ANDRÉS SEOANE**

DE IZQUIERDA
A DERECHA:
SLAVOJ ZIZEK,
SIRI HUSTVEDT,
MARINA ABRAMOVIC,
JULIA KRISTEVA,
J. M. GOETZEE
Y JUAN VILLORO



Vidas baratas

Elogio de lo cutre

ALBERTO OLMOS

HarperCollins. Madrid, 2021. 208 páginas. 17,90 €. Ebook: 8,99 €

“En España, el cutrerío es tan importante como la gastronomía o Buñuel” sentencia el escritor y periodista Alberto Olmos (Segovia, 1975) en este bienhumorado y lúcido viaje plagado de nostalgia y humor a las raíces más definitorias de nuestra sociedad. Un ADN cutre que, como defiende, “es la tradición más esencialmente española”. Del gotelé al bar de barrio con chapa de cinc y nombres como Maycar o Feyte—formados con las primeras sílabas de los de sus dueños—, de las verbenas a las casas de veraneo ancladas en el tiempo, de la Movida a las papelerías de toda la vida o los sofás de escay con monedas enterradas dentro, el autor recorre la cara amable de un concepto que además de agrupar buena parte de nuestra cultura popular, es también “una filosofía, un modo de estar en el mundo sin servidumbres, ajeno a las modas tecnológicas y al consumismo”.

Nada hay en el discurso de Olmos del sentido peyorativo de una palabra cuyo endiablado origen rastrea hasta el francés *crôte*—que quiere decir costra—, y que rápidamente se ocupa en diferenciar de muchas otras palabras a las que suele asociarse. Así, cutre no es cañí, ni cursi, ni rancio, ni hortera, ni, desde luego, rústico, aunque en muchas de ellas puede haber algo cutre. Y lo que nunca será es *kitsch*, pues, como explica Olmos, “lo *kitsch* sería cutre si lo cutre se siguiera fabricando. Lo cutre no es *kitsch* porque lo *kitsch* no desea parecer pobre, sino boyante y distinguido”.

Heredera de las estrecheces de la posguerra y cimentada en el éxodo rural y la configuración de la clase media en los años 50, 60 y 70, la estética de lo cutre estuvo a punto de extinguirse en los 90, cuando “todos queríamos ser desesperadamente europeos e internacionales”. Sin embargo, en el mundo del postureo actual, lo cutre representa para el autor, “todo lo contrario a Instagram”. Como explica en un epílogo tan *cutre* que está escrito a mano, “lo cutre, igual que escribir a mano, es lento, torpe e imperfecto en un mundo donde todos queremos ser sofisticados y veloces”. Y por ello, concluye, debe ser un valor, pues “lo cutre siempre ahorra, es ecologista sin militancia, es anti-capitalista sin hipocresía”. **MIGUEL CANO**

**PLAGADO DE NOSTALGIA Y HUMOR, OLMOS RECORRE
EN ESTE ENSAYO LA CARA AMABLE DE LO CUTRE,
“LA TRADICIÓN MÁS ESENCIALMENTE ESPAÑOLA”**

Más allá del orden

12 nuevas reglas para vivir

JORDAN B. PETERSON

Traducción de Judit Sirvent

Planeta. Barcelona, 2021

480 páginas. 21,90 €

Ebook: 10,99 €

¿Son los libros de Jordan B. Peterson (Alberta, Canadá, 1962) algo más que “autoayuda” conservadora para varones desorientados? El libro que reseñamos es la secuela del famoso *12 reglas para vivir*, millonario *best seller* del 2017 que lanzó a su autor a un torbellino de fama para la que al parecer no estaba preparado.

Peterson vivía una existencia bastante discreta como profesor de la Universidad de Toronto. Combinaba esa actividad con su despacho de psicólogo clínico y sus colaboraciones con importantes universidades angloamericanas como McGill y Harvard. Su producción era importante pues en la época del primer libro ya había publicado más de cien artículos científicos sobre diferentes áreas relacionadas con la psicología que fueron abundantemente citados. Pero con la gran difusión que alcanzó su libro, sus exitosas charlas, las redes sociales, sus podcast y sus vídeos de YouTube entró directamente en una batalla cultural cuya diana eran los conceptos favoritos de la corrección política y la denuncia de lo que él llama “la inti-

midación de la izquierda”. Irrumpió con fuerza en un mundo que se rige más por la pasión que por el pensamiento.

Arrasó. Pero pasar a ser un personaje público afectó a su vida de manera muy importante. No sólo estaba poniendo en cuestión a los movimientos de izquierda, sino que descubrió hasta qué punto ciertas filosofías impregnaban gran parte de las instituciones educativas y culturales penetrando incluso en sus normativas y legislaciones. A este tipo de disgustos se le unieron terribles desgracias familiares. A su mujer le diagnosticaron un tipo de cáncer que suele ser mortal y del que afortunadamente se recuperó, y a su hija, muy delicada habitualmente, la operaron por problemas en una pierna. Este estrés hizo que se volviera adicto a la benzodiacepina, un medicamento psicotrópico. A partir de aquí inició un periplo por diversos países donde se sometió a distintas curas de desintoxicación. Pasó por momentos de depresión y luchó contra “pensamientos abrumadores de autodestrucción”.

Y debido a esta travesía por el dolor este libro ve la luz. No hay grandes diferencias con el anterior. El primero estaba centrado según el autor “en las consecuencias del caos”, y este segundo quiere alertar sobre los peligros de un exceso de seguridad y de control. Ambos integran la psicología, la historia y la mitología para mostrar lo que pueden hacer las personas para vivir vidas que puedan considerar completas. Sobre todo, hombres que se ven, en una “cultura enferma de padres ausentes y masculinidades frá-giles”, desdeñados y señalados



JBP

PETERSON SABE PERSUADIR A SUS LECTORES DE QUE PUEDEN DEJAR DE SER PETER PANES Y ASUMIR SUS RESPONSABILIDADES

en una sociedad donde la denuncia del “patriarcado” y la dialéctica de género está en todas partes.

Las *12 reglas* del primer libro no son “ciencia”. Tampoco lo son las de éste. No son conocimientos destilados en un laboratorio de psicología experimental, y por eso bordean los de la psicología “pop”. Pero merecen estante aparte. La mente humana y sus interacciones sociales son de tal com-

plejidad que aprender a superar los obstáculos a través del mito y la historia ha sido una constante durante miles o quizá centenares de miles de años. Y Peterson sabe persuadir a sus lectores de que pueden elevarse por encima de los desafíos y promoverles de maduros Peter Panes a personas capaces de asumir una responsabilidad que él mismo define como “el propósito fundamental de la sociedad”.

Su filosofía es conservadora: el orden jerárquico, el amor por la disciplina, el trabajo duro, el respeto por el pasado o las diferencias en su motivación por el estatus de hombres y mujeres. Pero está mucho más en sintonía con lo que conocemos sobre la naturaleza humana que las que se ofrecen desde el lado de una izquierda *woke* a la que nunca se le exigen justificaciones. Aunque podamos discutir su pannotia de metáforas (las jungianas ya eran difícilmente soportables en su primer libro. Las de la

saga de Harry Potter en éste pueden resultar simplemente desconcertantes) son los vehículos que utiliza un terapeuta con experiencia y compasión. Tan antiguo como la humanidad. Sus alegorías seducen por el mismo motivo que lo hacen las teorías culturales de la extrema izquierda: por su osadía y por ofrecer un mapa para caminar en la vida. En este caso, por suerte, sin resentimiento.

MARÍA TERESA GIMÉNEZ BARBAT

Han pasado doce años desde que Alex Ross (Portland, 1971), el crítico de *The New Yorker*, radiografiara el siglo XX musical en su ensayo *El ruido eterno*. Ahora aparece la traducción española de su último trabajo: *Wagnerismo. Arte y política a la sombra de la música*. Son casi mil páginas de erudición amena y visión aguda. Lo propio de Ross.

El libro no va de Wagner, sino de su estela política y cultural que, por adhesión o rechazo, fue enorme en el cambio de siglo XIX a XX y pervive en cierta medida en el XXI. Nótese que no digo “estela musical”, porque el autor no la incluye. Abordar el wagnerismo (o antiwagnerismo) musical hubiera multiplicado por dos o por tres el número de páginas. Además, la influencia de Wagner sobre los compositores que vinieron después, con ser muy grande, no es excepcional. No es mayor que la de Monteverdi, Bach, Stravinski o Schönberg. La singularidad del caso Wagner está en que su figura desborda la música y se proyecta sobre el pensamiento, las artes visuales, la poesía, la novela, el teatro, la danza, el cine, la arquitectura y, desde luego, la política. No podríamos decir lo mismo de ningún otro compositor. De eso va este libro.

En torno al planeta Wagner han orbitado —algunos de ellos a contrapelo— personajes importantes de su tiempo y de después: Nietzsche, Marx, Baudelaire, Mallarmé, George Eliot, Willa Cather, Thomas Mann, Virginia Woolf, T. S. Eliot, Joyce, Proust, Pound, Shaw, Mishima, Cézanne, Kandinski, Twombly, Kiefer, Meyerhold, Griffith, Lang, Eisenstein,

Wagnerismo

ALEX ROSS

Traducción de Luis Gago. Seix Barral. Barcelona, 2021
976 páginas. 25,90€. Ebook: 10,99 €

Chaplin, Lucas, Herzog, Coppola, el papa Bergoglio y otros muchos. Lo mejor los centenares de figuras menores, muy iluminadoras. No faltan los españoles, como Blasco Ibáñez, Buñuel, Gómez de la Serna, Fortuny, Gaudí, Dalí, Tàpies y otros representantes del wagnerismo catalán.

¿Por qué ha tenido tanta influencia Wagner en campos tan distintos? Una vía de explicación es la propia personalidad creativa de Wagner, que era polifacética. Le interesaba todo. Ross ironiza diciendo que, más que compositor, Wagner fue un dramatur-

go que escribía él mismo la música de sus obras de teatro.

La otra explicación nace del *Tannhäuser* que Wagner presentó en París en 1861. Fue un fracaso de público, pero se introdujo en la intelectualidad parisina con enorme fuerza. Baudelaire se entregó a aquella música en la que oía el eco de sus propias inclinaciones: la elevación hacia una espiritualidad abstracta y luminosa y el descen-

so a una sensualidad primitiva, inconsciente y diabólica. Su artículo “Richard Wagner y Tannhäuser en París” y la influencia de la *Revue wagnérienne* de Dujardin, en la que publicaron Verlaine y Mallarmé, contribuyeron a que, en París (y, por lo tanto, en medio mundo), el simbolismo y el modernismo quedaran entroncados con Wagner.

El wagnerismo tiene otras muchas facetas y Ross no esquivaba las más controvertidas. El antisemitismo explícito de Wagner y el uso que se hizo de

sus óperas por parte de Hitler y de los nazis se trata con amplitud. Ross no intenta exculparle. Se apunta al deslinde que hace Thomas Mann al afirmar que fue el propio Wagner quien propició el maltrato de sus obras. Con ello deja claro que los nazis abusaron de él,

pero admite que hay en Wagner elementos inquietantes que facilitaron ese abuso.

Ross documenta casos de wagnerismo judío, empezando por el de Theodor Herzl, patriarca del sionismo y ferviente wagneriano, y continúa con ejemplos de wagnerismo negro, feminista e incluso protoecologista, con la restauración del equilibrio del río Rin en *El anillo* como símbolo de la sanación del planeta. El libro se lee con gusto en la prosa conocedora y fluida de Luis Gago. **ÁLVARO GUIBERT**

**DE ERUDICIÓN
AMENA Y
VISIÓN AGUDA,
ESTA OBRA VA
DE SU ESTELA
POLÍTICA Y
CULTURAL, NO
DE WAGNER**



WAGNER,
EN LUGERNA,
EN 1868

G Entrevista con Alex Ross
en elcultural.com

FICCIÓN

		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EL ITALIANO. Arturo Pérez-Reverte (Alfaguara)	1/5
	Esta historia de amor, mar y guerra ambientada en la Segunda Guerra Mundial narra la proeza de un grupo de buzos italianos que hundió 14 barcos aliados.	
2	La cuenta atrás para el verano. La Vecina Rubia (Cúpula)	3/3
	El perfil anónimo más conocido de las redes sociales debuta en el mundo literario con esta novela en la que retrata a las personas más importantes de su vida.	
3	Los vencejos. Fernando Aramburu (Tusquets)	2/9
	El autor de <i>Patria</i> regresa con la historia de Toni, un profesor de instituto decepcionado con el mundo, que decide poner fin a su vida al cabo de doce meses.	
4	De ninguna parte. Julia Navarro (Plaza&Janés)	4/9
	Con el conflicto entre árabes e israelíes de nuevo como telón de fondo, la escritora nos regala una nueva historia que explora las porosas fronteras de la identidad.	
5	Estaba preparado para todo... Albert Espinosa (Grijalbo)	5/2
	Continuación, diez años después, de <i>El mundo amarillo</i> , una historia de superación inspirada en las vivencias del autor y su lucha contra el cáncer cuando era niño.	
6	Primera persona del singular. Haruki Murakami (Tusquets)	6/3
	El hilo conductor de este volumen de relatos es el amor que el narrador siente hacia determinados objetos y personas, exponiendo la rareza de lo cotidiano.	
7	Volver a dónde. Antonio Muñoz Molina (Seix Barral)	8/6
	El escritor regresa con una crónica novelada de nuestro presente pandémico, acompañada de recuerdos de infancia y reflexiones sobre un futuro amenazante.	
8	Sira. María Dueñas (Planeta)	7/28
	La escritora aborda la compleja vida de la inolvidable protagonista de <i>El tiempo entre costuras</i> en un mundo que se rehace tras la más terrible de las guerras.	
9	A fuego lento. Paula Hawkins (Planeta)	10/8
	La autora de <i>La chica del tren</i> , que vendió 27 millones de libros en todo el mundo, regresa con un <i>thriller</i> sobre las heridas que dejan los secretos que ocultamos.	
10	Billy Summers. Stephen King (Plaza&Janés)	-/1
	El rey de la literatura de terror se adentra en el <i>thriller noir</i> con la historia de un asesino a sueldo que solo acepta encargos si el objetivo es una mala persona.	

NO FICCIÓN


		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA. Marian Rojas (Espasa)	1/8
	La autora de <i>Cómo hacer que te pasen cosas buenas</i> profundiza en este nuevo ensayo en cómo rodearnos de gente que nos potencie y active nuestra oxitocina.	
2	Las recetas de Blanca. Blanca García-Orea (Grijalbo)	2/3
	Tras el éxito de <i>Dime qué comes y te diré qué bacterias tienes</i> , la nutricionista regresa con 80 recetas adaptadas a distintas intolerancias y alergias.	
3	El infinito en un junco. Irene Vallejo (Siruela)	3/93
	Partiendo de la Biblioteca de Alejandría, Vallejo recorre los orígenes del libro, gran legado de la cultura clásica, y narra la historia de su inverosímil supervivencia.	
4	Sin miedo. Rafael Santandreu (Grijalbo)	5/19
	El psicólogo, autor de <i>El arte de no amargarse la vida</i> , regresa con el "método definitivo" para superar la ansiedad, las obsesiones y cualquier temor irracional.	
5	El humor de mi vida. Paz Padilla (HarperCollins)	6/29
	El amor se entremezcla con el humor descarado de la cómica y presentadora para hablar de la muerte sin tabúes, sin pelos en la lengua y sin miedo.	
6	No-cosas. Byung-Chul Han (Taurus)	9/2
	El conocido filósofo surcoreano indaga en este libro en la naturaleza intangible del nuevo mundo que nos rodea, basado en la digitalización y la Inteligencia Artificial.	
7	El jefe de los espías. J. Fernández-Miranda y J. Chicote (Roca)	-/1
	Los autores indagan en el archivo personal de Emilio Alonso, exdirector del CESID, para contar la cara B de la historia de España desde el 23-F hasta 1995.	
8	Come genial y no hagas dieta... Isasaweis (Planeta)	4/5
	La influencer Isabel Llano propone un centenar de apetecibles recetas que demuestran que es posible adelgazar sin pasar hambre ni hacer dietas raras.	
9	El bicho que se devora a sí mismo. I. Farray (Temas de Hoy)	-/1
	Después de <i>Vive como un mendigo, baila como un rey</i> , el humorista regresa con una autoficción para contar qué supone traspasar todos los límites de la comedia.	
10	Madre patria. Marcelo Gullo Omodeo (Espasa)	-/8
	El profesor argentino desmonta la leyenda negra rebatiendo todos los clichés y falsificaciones de la historia en torno a la relación entre España y Latinoamérica.	


ALBACETE: Herzo ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitas BARCELONA: La Central, Casa del Libro, Alibri BILBAO: Cámara CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: La república de las letras LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Babel GUADALAJARA: Emilio Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Letras corsarias SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla. SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempestivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZARAGOZA: Cálamo.

PABLO CARBONELL

Desternillante, demoledora.
Carbonell en estado puro

¿Qué habrá hecho esta estrella del mundo del espectáculo para acabar en el corredor de la muerte?





Equivocadas y malditas

IGNACIO ECHEVARRÍA

Nada se aprende porque de nada se guarda memoria. Treinta años después de los fastos que rodearon el V Centenario del Descubrimiento, en 1992, vuelven a repetirse las mismas monsergas, las mismas insensateces, como si de nada hubiera servido cuanto entonces hubo ocasión de debatir y esclarecer. Las consabidas majaderías que algunos líderes políticos de la derecha española, con su cohorte de historiadores y escritores mentecatos, han puesto en circulación durante las últimas semanas acerca de la Conquista compiten en desafueros con las reclamaciones de “perdón” y los disparates genealógicos de tantos revisionistas exaltados. Pero ya la sola enumeración de los lemas con que se celebra en el ámbito hispánico la fecha del 12 de octubre da cuenta, hasta extremos verdaderamente cómicos, del nivel de malentendido sobre la materia que cunde a una y otra orilla del Atlántico: Día de la Hispanidad (España), Día del Respeto a la Diversidad Cultural (Argentina), Día de la Resistencia Indígena (Venezuela y Guatemala), Día de la Resistencia Indígena, Negra y Popular (Nicaragua), Día del Encuentro de Dos Mundos (Chile), Día de Colón (Estados Unidos), Día de la Descolonización en el Estado Plurinacional de Bolivia (Bolivia), Día de las Culturas (Costa Rica), Día de la Interculturalidad y Plurinacionalidad con Inclusión y Justicia (Ecuador), Día de los Pueblos Originarios y del Diálogo Intercultural (Perú), Día de la Identidad y Diversidad Cultural (República Dominicana), etc.

¡Por favor! ¿Alguien sabe de qué demonios se trata?

¡Si Rafael Sánchez Ferlosio levantara la cabeza! ¡Otra vez vuelta a empezar!

“Tristes tiempos estos en los que hay que luchar por lo evidente”, reza una conocida frase de Friedrich Dürrenmatt que muchos atribuyen a Bertolt Brecht, o a quien convenga. Lo mismo da: fuera quien fuese quien la dijera, tenía razón. Qué tiempos estos, en efecto.

Con vistas al V Centenario del Descubrimiento, Ferlosio, harto de sandeces, escribió varios textos impagables, todos reunidos en el volumen 2 de la edición completa de sus *Ensayos* (Debate), volumen que lleva por título, muy significativamente, *Gastos, disgustos y tiempo perdido*. Allí, bajo el epígrafe “El Anticentenario”, se dan, junto a otros materiales curiosos e instructivos, dos artículos soberbios (“Cinco siglos de Historia y desventura”, de 1993,

y “Compulsión apologética y ‘marketing’ de Estado”, de 1992), que preceden a su formidable y contundente ensayo *Esas indias equivocadas y malditas*, de 1988.

Dado el relieve que en estos días ha cobrado el tema, y dadas las manipulaciones torticeras de que viene siendo objeto con intereses políticos, no puedo menos que recomendar encarecidamente la lectura de estos textos, que por otro lado, todos sumados, apenas alcanzan las 200 páginas, todas aleccionadoras y estupendamente escritas. En ellas Ferlosio, haciendo gala de un pormenorizado conocimiento de todo tipo de fuentes históricas y literarias, desmiente todos los tópicos que estos días han vuelto impunemente a circular, no pocos de ellos en boca de políticos a los que debería abochornar hablar tan de oídas sobre asuntos tan relevantes y documentados.

Me limito aquí a traer lo que dice respecto a uno de los más conspicuos: esa “falacia histórica” consistente en decir que “en América hubo fusión de pueblos o de razas”. La falacia, nos enseña Ferlosio, consiste “en no distinguir entre fusión y mestizaje y pretender colar lo uno por lo otro. La fusión, si se me admite como término pre-

LA SOLA ENUMERACIÓN DE LOS LEMAS CON LOS QUE SE CELEBRA EL 12 DE OCTUBRE DA CUENTA DEL NIVEL DE MALENTENDIDO: DÍA DE LA HISPANIDAD (ESPAÑA), DE LA RESISTENCIA INDÍGENA (VENEZUELA Y GUATEMALA)...

ciso, comportaría una reciprocidad, una bilateralidad, en cuanto al sexo de las uniones mixtas [...] Nada de esto sucedió en América, sino que los *partenaires* exclusivos de la presunta fusión fueron el varón blanco y la hembra india o negra. Y por mucho que en 1514 se autorizase el matrimonio de españoles con mujeres indias [...], tal mestizaje no puede recibir, étnicamente hablando, otro nombre que el de violación de los pueblos conquistados por los conquistadores, violación de los dominados por los dominadores, de los siervos por sus señores, de los esclavos por sus amos. La hembra blanca permaneció, étnicamente, virgen. Gracias a esta virginidad —y realzando con ello el sentido originario y más profundo de la subordinación femenina— pudo sentirse la mujer blanca dignificada en su inferioridad respecto del varón, recompensada de ella, con el íntimo orgullo de ser depositaria de la superioridad étnica de su propia estirpe”. ●

Abstraerse del canon, por fin

MUJERES DE LA ABSTRACCIÓN. MUSEO GUGGENHEIM. Abandoibarra, 2. BILBAO

Comisarias: Christine Macel, Karolina Lewandowska y Lekha Hileman Waitoller

Patrocinada por la Fundación BBVA. Hasta el 27 de febrero

Hace unos años, se reivindicaba a Hilma af Klint frente a Kandinsky como pionera de la abstracción. En la misma línea mística, y retrotrayéndose a la segunda mitad del siglo XIX, se invoca ahora a Georgiana Houghton, a partir de la pregunta ¿qué es la abstracción? En esta ambiciosa exposición concebida por Christine Macel, comisaria jefa del Centre Pompidou de París, con más de cien artistas y más de cuatrocientas piezas, se desafía el canon establecido. La muestra denuncia la invisibilización de las artistas, borradas en el discurso moderno por prejuicios sexistas y racistas sistémicos, para hilvanar un discurso cronológico-temático, que abarca más de un siglo, hasta 1980, y cuyo desarrollo es multidisciplinar y global.

Más allá de pintura y escultura, se suman danza, artes decorativas, fotografía y cine. Pero el canon occidental también se derriba incluyendo la modernidad en Latinoamérica, Oriente Medio y Asia, sin olvidar a las artistas afroamericanas y españolas: Aurèlia Muñoz, Elena Asins y Esther Ferrer. Dadas las carencias en nuestras colecciones de estas

coreadoras de la Modernidad, como las denomina Griselda Pollock en el catálogo, esta gran muestra es imprescindible.

Se trata de un avance en investigación muy importante. Si bien en la última década se han producido relevantes exposiciones en Estados Unidos, Europa y Asia en torno a artistas abstractas en las décadas de los años 50 y 60, sumando protagonistas a las únicas excepciones respetadas en el relato tradicional, las vanguardistas Delaunay-Terk, Taeuber-Arp, Barbara Hepworth y Lee Krasner; aquí, el abanico de tendencias no figurativas y no objetivas desde el suprematismo es sustituido por contextos específicos.

Así, después de la constelación “espiritismo y teosofía”, pasamos a las pioneras de la abstracción danzada; luego, un inesperado capítulo de vorticismismo en femenino y las ineludibles secciones de mujeres en las vanguardias rusas, en la Bauhaus y en la Escuela de Nueva York. ¿Sabían que Jackson Pollock había visto y admirado los *drip paintings* de Janet Sobel en la galería de Peggy Guggenheim en 1944, años an-

tes de que él danzara sobre la tela en el suelo, impelido por las exigencias de Greenberg?

Otros contextos son tan desconocidos como interesantes. La comisaria de fotografía adjunta y directora del Museo de Varsovia, Karolina Lewandowska, aporta episodios relevantes. Desde los años cuarenta hasta finales sesenta en la Texas Woman’s University la fotógrafa y profesora Carlotta Corpron, impresionada por la experimentación con la luz de Moholy-Nagy, a quien habían invitado a una conferencia, impartió el curso de “Fotografía creativa”. Pero hay otras, como la propia Berenice Abbott, en cuyas retrospectivas se suele prescindir de sus experimentaciones científico-fotográficas; Marta Hoepffner, sobrina de Hugo Ball y discípula de Willi Baumeister; y la escultora Barbara Kasten, que combina la fotografía con el textil y la instalación, subrayando la descompartimentación de medios, decisiva en esta exposición. Junto a ellas, también descubrimos a las que



MODERNA MUSEET, ESTOCOLMO © HILMA AF KLINT, VEGAP, BILBAO, 2021

realizan un cine experimental de base lumínica, como Mary Ellen Bute a comienzos de 1950, y Lillian Schwartz y Dóra Maurer en los años setenta.

En paralelo, entre los años 30 y 70, París se convierte en la ciudad de encuentro de artistas procedentes de diversos países europeos y del resto de continentes: destacan entre las escultoras, las argentinas Martha Boto y Alicia Penalba y la



ERIKA EDE © FMGB, GUGGENHEIM BILBAO MUSEO, 2021



© JUDY CHICAGO, VEGAP, BILBAO, 2021

húngara Marta Pan; entre las pintoras, la portuguesa Vieira da Silva, la georgiana Vera Pavava, las húngaras Judit Reigl y Vera Molnár, la turca Fahrnissa Zeid, las libanesas Etel Adnan y la pintora y escultora Saloua Raouda Choucair, la estadounidense Claire Falkenstein y la pintora de origen cubano Carmen Herrera.

Durante los sesenta, fueron referentes imprescindibles en

LAS ARTISTAS ESTÁN REPRESENTADAS CON PIEZAS IMPONENTES, UNA DE LAS CLAVES DE ESTA DESLUMBRANTE EXPOSICIÓN

Brasil Lygia Clarke y Lygia Pape. Y con su “pop minimalista”, denominación de la pintora Marcia Hafif, se erigen hoy como modelos de nuestros jóvenes artistas: Tess Jaray, Ilona Keserü y Huguette Caland.

Todas están representadas con piezas imponentes, pues una de las claves de esta deslumbrante exposición ha sido contar con los tesoros de las colecciones del Centre Pompidou y de los fondos Guggenheim, que fueron iniciados por Hilla Rebray en 1937 con la primera colección de arte no objetivo. A ellos se han sumado decenas de museos e instituciones, coleccionistas y galerías privadas. Entre los que la comisaria ha elegido obras tempranas en la etapa de madurez de las artistas, a menudo ya en grandes formatos, como las piezas textiles monumentales de Abakanowicz, Jagoda Buic, Aurèlia Muñoz, Leonore Tawney y Sheila Hicks.

VISTA DE LA EXPOSICIÓN CON PIEZAS DE AURÈLIA MUÑOZ. ABAJO, JUDY CHICAGO: CUERPOS DE HUMO, DE MUJERES EN HUMO, CALIFORNIA, 1971-1972. A LA IZQUIERDA, HILMA AF KLINT: EL CISNE, N.º 16, GRUPO IX/SUW, 1915

Para resolver el conflicto entre arte feminista y abstracción durante los años 70, se emula la exposición *Abstracciones excéntricas* de Lucy Lippard, con importantísimas piezas de Louise Bourgeois, Eva Hesse, Rosemarie Castoro, Lynda Benglis, Judy Chicago, Harmony Hammond, Carla Accardi y Zilia Sánchez, tan reivindicada en las últimas bienales y Documentas pero a quien, como a otras, el reconocimiento le ha llegado demasiado tarde.

Como cierre, el gran mural realizado por mujeres aborígenes australianas pertenecientes al APY Art Centre Collective, con sus creencias oníricas y ancestrales, nos enlaza con el principio espiritualista de la abstracción. **ROCÍO DE LA VILLA**

Uno de los aspectos más relevantes de las exposiciones de arte es que nos permiten viajar tanto en el espacio como en el tiempo. Este es el núcleo de esta relevante muestra de fotografías de Brassai en el Museo Picasso de Málaga, centradas en su visión de París: la llamada “ciudad luz”, que él nos muestra también en la oscuridad y en la noche, permitiéndonos ver en paralelo París como “ciudad noche”.

Las imágenes reunidas, todas ellas provenientes del patrimonio familiar de Brassai y datadas entre los años treinta y sesenta del pasado siglo XX, nos llevan a un París que hoy ya no existe. Es un profundo viaje en el tiempo, en el que podemos apreciar los movimientos y signos de vida de la ciudad, y a la vez a un conjunto de figuras sumamente relevantes de la vida intelectual y artística fijadas en el objetivo fotográfico de Brassai, y de un modo más intenso la importante relación que mantuvo con Pablo Picasso.

La exposición se articula en cuatro secciones: El París de Brassai, París de día, París de noche y Conversaciones con Picasso, a las que se unen otras dos secciones complementarias: El panorama cultural de París y Brassai artista. Además

de las fotografías de Brassai se muestran también obras de Picasso y de otros artistas (Braque, Léger, Dora Maar, Henri Michaux...), así como películas de época y documentos (entre otros, algunos de carácter personal de mucho interés). Es importante destacar que tanto en la concepción como en los criterios de articulación de la muestra ha desempeñado un papel destacado Philippe Ri-

beyrolles, sobrino del artista, lo que nos permite una comprensión más próxima y profunda acerca de su figura.

Y así, aunque su núcleo principal y su síntesis personal fue la fotografía, en el recorrido podemos apreciar que Brassai vivía de modo simultáneo en todas las artes, en las que entró y avanzó siempre como autodidacta. El cine fue para él determinante, y desa-

rolló su actividad como escritor (muy prolífico), en dibujos, en obras impresas y en esculturas (hay en la exposición tres de ellas, de pequeño formato). En su proceso de formación es sugerente algo que dice Philippe Ribeyrolles: que fue “acunado por Goethe y alimentado por Proust”.

Gyula Halász era el verdadero nombre de Brassai (1899-1984), que había nacido en Brassó (Transilvania, hoy en Rumanía), ciudad de la que tomó su nombre artístico: Brassai significa “de Brassó”, expresión explícita de su origen. Sin embargo, su vida, enmarcada en el signo de la modernidad, fue la de un caminante por la ciudad, un viajero por el mundo. Su padre, que había estudiado en París, en la Sorbona, fue profesor de literatura francesa en la universidad de su ciudad natal.

Tras vivir en Budapest y en Berlín, donde estudia Bellas Artes, Brassai se traslada a París en febrero de 1924.

Y aquí creo que se sitúa una cuestión central para comprender en profundidad su personalidad y su obra, que nos lleva a su forma de entender el viaje en la vida en una comunicación directa con lo que podemos encontrar en Charles Baudelaire, quien acuñó el con-



© ESTATE BRASSAI-SUCCESSION-PHILIPPE RIBEYROLLES © SUCCESSION PABLO PICASSO, VEGAP, MÁLAGA, 2021

Brassai, el paseante de la visión

EL PARÍS DE BRASSAI. FOTOS DE LA CIUDAD QUE AMÓ PICASSO
MUSEO PICASSO MÁLAGA. Comisarios: Philippe Ribeyrolles, José Lebrero Stals
y Margaux Minier. San Agustín, 8. MÁLAGA. Hasta el 3 de abril

cepto del *flâneur*, del paseante solitario, que viaja sin rumbo fijo por la ciudad hormigueante y llena de sueños que asaltan a todo aquel que tenga alerta su mirada. Con lo que para ese paseante sin rumbo pragmático, la ciudad se convierte en un objeto artístico y erótico. Todo ello brilla con intensidad en las profundas imágenes de la vida en París que nos transmiten las fotografías de Brassai.

También brilla la vida y el impulso del arte en la atención especial que la muestra nos da de su relación con Picasso. Uno de los libros de mayor interés de Brassai, que tiene el mismo título que la sección que aquí encontramos: *Conversaciones con Picas-*

EL PRIMER ENCUENTRO CON PICASSO FUE EN SU TALLER, EN 1932, PARA FOTOGRAFIAR SU OBRA ESCULTÓRICA



CLAUDE LA GORDA Y SU NOVIA
EN LE MONOCLE, PARÍS, H. 1932.
EN LA OTRA PÁGINA, EL HOMBRE
DEL CORDERO (1943)... DE
PABLO PICASSO, PARÍS, 1943

so, fue editado en 1964, con una dedicatoria al mismo en su 83 aniversario, que se cumplía entonces.

En el libro podemos leer acerca del primer encuentro entre ambos, que tuvo lugar en 1932 en el taller de Picasso, adonde Brassai acudió para fotografiar su obra escultórica, en aquel tiempo “todavía completamente desconocida”, y para llevarla a treinta páginas del primer número de *Minotaure*, revista del grupo surrealista. Aunque ambos estuvieron próximos, ni uno ni otro se integraron de forma plena en el ámbito del surrealismo.

Con Picasso se puede establecer un paralelismo de interés en la sensibilidad y lí-

neas de trabajo de Brassai: la importancia de la mirada en profundidad, no quedarse meramente en la mirada momentánea, parcial, superficial, sino intentar pasar *de mirar a ver*. Brassai se confiesa “fascinado” por los ojos de Picasso, que caracteriza así: “diamantes negros”, “ojos ardientes”, “ojos azabache”, y señala que en él “todo está centrado sobre la fijeza extravagante de la mirada que os atraviesa, os subyuga, os devora...”.

Y eso es, en definitiva, lo que Brassai persigue con su obra, en una diversidad de registros: centrarse en la mirada para, a través de ella, llegar a ver. Brassai: *el paseante de la visión*. JOSÉ JIMÉNEZ

28 SEPTIEMBRE 2021

23 ENERO 2022

LEONARDO Y LA COPIA DE MONA LISA

NUEVOS PLANTEAMIENTOS SOBRE LAS
PRÁCTICAS DEL TALLER VINCIANO



MUSEO NACIONAL
DEL PRADO

Con la colaboración de:
MADRID

Miquel Mont y Elvira Amor, pintura, realidad y espacio

Han sido dos de los protagonistas de esta apertura de temporada. Miquel Mont (Barcelona, 1963), inauguraba con una semana de diferencia dos proyectos en Madrid y Barcelona que tienen mucho de autobiográficos. El de la galería Formato Cómodo echa mano de las cajas y materiales que tuvo a su alcance durante el confinamiento más duro de 2020 y crea una especie de gabinete de pequeñas piezas marcadas por las líneas horizontales y el color, “*ready-mades*—explica el artista— hechos con los embalajes de esos deseos industrializados cotidianos”.

Mientras que la muestra *Biografía disociada*, en la galería Rocío Santa Cruz, está dedicada a la memoria de su familia, sus alegrías y sus desgracias, en un ejercicio íntimo en el que, además del acrílico, se apoya en todo tipo de superficies, cartón, metacrilato, aluminio, impresiones digitales y hasta una película que presentará en diciembre en Madrid. “Me doy cuenta—añade didáctico— de que ambos proyectos comparten la sensación de algo inestable, incompleto, en movimiento, algo que la pandemia ha puesto de manifiesto: el tiempo ya no es lineal, está compuesto de fragmentos dispersos, cargado de amenazas

Desbordan las dos dimensiones del lienzo, que no solo es una tela sino también un metacrilato o una pieza de aluminio, demostrando las muchas vueltas que todavía se puede dar a la pintura. Recorremos con Miquel Mont y Elvira Amor sus exposiciones más recientes y cómo encajan el trabajo en el taller.

inéditas por el desastre ecológico que se nos viene encima”.

Coincidiendo con estas dos exposiciones, se estrena en la galería Moisés Pérez de Albéniz Elvira Amor (Madrid, 1982) en un ejercicio de experimentación con el espacio del que ha salido más que airosa interviniendo la fachada y las paredes del interior, consiguiendo que las masas de color y las formas de sus lienzos salten también

NINGUNO DE LOS ARTISTAS TRASLADA LAS PINTURAS DEL ESTUDIO A LA EXPOSICIÓN. HAY UN DIÁLOGO CON EL ESPACIO

a piezas de aluminio lacado. Ninguno de los dos artistas *traslada* las pinturas del estudio a la sala simplemente, sino que hay un diálogo con el lugar, “una relación simbiótica con el espacio arquitectónico”, dice Amor, demostrando, una vez más, que

la pintura hace tiempo que dejó de ser una representación aislada y bidimensional. “Exponer—ilustra Mont— significa construir una propuesta que dialoga con la situación, las personas y el contexto en el que surge la invitación. Plantea preguntas sobre nuestra percepción de ese contexto, que es algo físico (un lugar con su arquitectura, luz, espacio y formas), social (su historia), simbólico y económico”.

Los dos artistas se han movido mucho. Miquel Mont vive en París desde finales de los ochenta y Amor ha pasado por Indonesia, México y Argentina. Fue precisamente en este último destino donde conoció la obra de Mont “investigando en internet qué sucedía en España—recuerda instalada de nuevo en Madrid—. En ese momento yo hacía *collages* con cartulinas de colores planos, superponía capas de pa-

del color, el uso que hace de una paleta exquisita, dando sintonía a las construcciones que alterna entre la pintura aplicada y el color o la naturaleza del material”.

EL PRIMER ENCUENTRO

Mont vio las obras de Amor por primera vez en la exposición que hizo en la hoy desaparecida García Galería. “Me llamaron la atención por esa ausencia de centro, medio vacías, y también por el aspecto decorativo que presentaban”. Y hace unos meses coincidieron, además, en la exposición *Pintura. Renovación permanente* en el Museo Patio Herreriano, aunque en salas distintas, él en la sección dedicada a la desmaterialización de la pintura y ella en la de nuevos modos de abstracción.

“Mi pintura se expresa a través de la forma y el color en el espacio—explica Amor— con una economía de medios y una disposición de las formas que parece continuar fuera de los márgenes del cuadro. Las zonas del lienzo en las que la tela se encuentra cruda, sin pintar, muestran una especie de vacío que revela la materialidad del objeto en sí”. Su trabajo puede apreciarse de una mane-

ra más completa, insiste, ante un conjunto amplio de piezas, donde se desencadenan ritmos, movimientos, repeticiones con variaciones tonales, cadencias entre una pieza y la que sigue.

Para Miquel Mont la pintura es “una forma abierta, sin



**“LAS ZONAS EN
LAS QUE LA TELA
SE ENCUENTRA
CRUDA, SIN
PINTAR, MUES-
TRAN LA MATE-
RIALIDAD DEL
OBJETO EN SÍ”**

ELVIRA AMOR

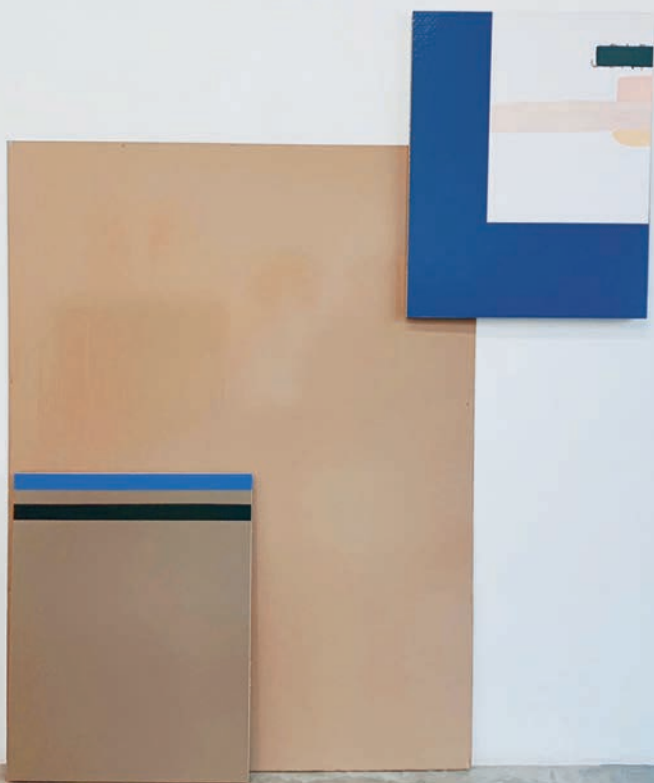


jerarquías, sensible de mirar sin intención, observando las superficies, las texturas, la luz, lo táctil. A la vez es *cosa mentale* que se mueve entre cuadros, murales, entornos, instalaciones, dispositivos, imágenes en movimiento. Es una manera muda de pensar”. Indaga en las cualidades plásticas de los materiales —de lo natural a lo industrial, en las texturas lisas y en relieve— para que hablen por sí mismos. Y mira en su obra reciente hacia lo efímero —“lo ligero, inmediato, incompleto e inacabado”—, guiándose por la intuición e implicando al espectador en la lectura de esos materiales, frases e ideas que vemos en sus obras. El proceso de Elvira Amor es más transparente. Deja visible en su pintura el rastro de la pincelada, las gotas derramadas, los colores que prepara con mimo y que después se diluyen con otros ya en el lienzo. “Es como en una escritura, la brocha impregna la tela en algunos movimientos, dejándonos el gesto de una impresión inmediata”.

Estas formas tan abiertamente abstractas, ¿se alejan de la realidad? Para Amor no necesariamente: “La realidad es todo lo que nos rodea, lo que somos, lo que pensamos, los sentimientos. Todas estas representaciones forman parte de lo más inmediato del ser humano”. Una reflexión sobre la que crece Miquel Mont: “Para mí la abstracción ha sido siempre una manera de acercarse a la realidad física de la pintura, de sus materiales y del espacio que nos rodea, aunque cada vez esté más convencido de que hoy no define nada más que un cierto rechazo a representar siguiendo los cánones naturalistas”. **LUISA ESPINO**



**“LA PINTURA ES
UNA FORMA
ABIERTA DE
MIRAR LAS
TEXTURAS, PERO
TAMBIÉN UNA
MANERA MUDA
DE PENSAR”**
MIQUEL MONT



MIQUEL MONT: *L_2*, 2021 (GALERÍA ROGÍOSANTACRUZ).
ARRIBA, ELVIRA AMOR: *SIN TÍTULO*, 2021 (GALERÍA MOISÉS PÉREZ DE ALBÉNIZ)

EL INTIMISMO DE PICASSO Y LA ESTELA DE GOYA CONFLUYEN EN UNA EXPOSICIÓN ÚNICA

130 obras del artista malagueño se exponen de la mano de Fundación Ibercaja en la capital aragonesa, repartidas entre el Museo Goya y la sala de exposiciones Ibercaja Patio de la Infanta

Nunca fueron coetáneos y 135 años separaron sus nacimientos. Distintas épocas y distintos estilos que, sin embargo, están mucho más relacionados entre sí de lo que muchos piensan. Sin compartir ni época ni estilo pictórico, a **Francisco de Goya** y a **Pablo Picasso** los unen lazos que van más allá del arte y que perdurarán para siempre en el legado de ambos genios. Esos lazos quedan ahora patentes en una exposición única que, de la mano de Fundación Ibercaja, reúne **130 obras del artista malagueño** en Zaragoza y que está distribuida entre dos sedes: el **Museo Goya** y la sala de exposiciones **Ibercaja Patio de la Infanta**, dos espacios que por sí mismos, bien merecen una visita.

A través de esta muestra, los visitantes pueden recorrer las distintas etapas de su vida, desde su juventud hasta su ancianidad: una



producción en la que la influencia de Goya siempre estuvo muy presente. '**Picasso. Diario íntimo**' acerca al público algunos de los temas que lo acompañaron y que son recurrentes en

todos los estilos que Pablo Picasso fue capaz de dominar a lo largo de su amplia trayectoria artística. Sirve también para poner en valor la **influencia del pintor de Fuendetodos** -del que

este año se celebra su 275 aniversario- en la obra de Picasso. En definitiva, constituye un homenaje a estos dos genios del arte universal y al importante papel que Goya tendría, sin saberlo, sobre el malagueño.

La exposición está compuesta por las cien estampas de **La Suite Vollard** completa, la serie de grabados más famosa del arte moderno; **diez óleos** de los mejores museos españoles; y veinte **Pochoirs**, una técnica muy interesante para el cubismo porque permite sobrepone planos y cambiar de perspectiva. Una imponente muestra hecha realidad gracias a Fundación Ibercaja que puede visitarse hasta el próximo 16 de enero de 2022 en Zaragoza.

Una completa contextualización de Goya

El edificio sede del Museo Goya presenta un valor artístico añadido a la visita.



Perteneció, en origen, al infanzón Jerónimo Cósida y su esposa Violante de Albién. Fue construido entre 1535 y 1536 por el maestro de casas morisco Juan de Lanuza y constituye todo un ejemplo de la recepción del Renacimiento en las viviendas de la capital aragonesa. Destaca su patio cuadrado con columnas anilladas coronadas por bellos capiteles y la decoración de grutescos y medallones de yeso en los antepechos.

Goya, junto a Durero y Rembrandt, es una de las figuras claves en la técnica del grabado, plasmada en colecciones como *Los Caprichos*, *Los Desastres de la Guerra*, *La Tauromaquia*,

Los Disparates o *Proverbios* y *Los Toros de Burdeos*. La sala de grabados es, precisamente, uno de los mayores atractivos del museo, donde se exponen las series completas que Goya realizó desde 1778 hasta 1825. También alberga otros lienzos de gran importancia como su *Autorretrato*, c. 1775, o el *Retrato de Félix de Azara*, 1805.

El discurso expositivo del Museo Goya se ha reforzado este año de celebración con la incorporación de varias obras, incluidas cuatro del propio Goya: *Virgen del Pilar con Santiago* y uno de *los convertidos zaragozanos*, primera pintura conocida y firmada por el artista; *San Cristóbal*; *Dios Padre* y



el Espíritu Santo en la Gloria y *San Ignacio de Loyola*. Se suman a otras de **Francisco Bayeu** -dos de ellas, retratos inéditos-; tres de **Antonio González Velázquez**, una de **Corrado Giaquinto**; y otra de **Francisco Preciado de la Vega**, todas

ellas procedentes de colecciones particulares. De esta manera, el Museo Goya ha logrado fomentar la difusión de la obra del pintor aragonés, así como completar los fondos pictóricos de mediados del siglo XVIII.

Museo Goya.

Espoz y Mina, 23. Zaragoza. Tel. 976 397 387.

Ibercaja Patio de la Infanta.

San Ignacio de Loyola, 16. Zaragoza. Tel. 976 971 926.

Más información en

www.fundacionibercaja.es
museogoya.ibercaja.es

ESCENARIOS

“Era Quincey Jones el que decía que el hip-hop le recordaba a lo que sucedió con el *bebop* en el origen”. El apunte erudito es de Luis Martín, director de Jazzmadrid, que se apoya en la intuición del mítico productor, figura clave en el éxito de Michael Jackson, para aclarar que la convergencia del rap con

encuentran si se rastrea un poco. Ni siquiera los genios (Beethoven, Mozart...) crearon de la nada. Las raíces acaban apareciendo. Martín enuncia como referencia seminal la serie *Jazzmatazz* de Guru Elam, componente del dúo Gang Star junto a Dj Premier, cuyo *Volume 1* salió al mercado en 1993.

combo de hip-hop), lo dice para remarcar la naturaleza orgánica de la mezcla. El ‘ruido’ de la calle (el folclore, si se prefiere) suele acabar antes o después ‘atrapado’ en un pentagrama. Que se lo digan a Brahms, Dvorák, Bartók, Ginastera y tantos otros compositores que enriquecieron sus composicio-

Jazz in da house

El hip-hop y el jazz parecen más unidos que nunca. Lo prueban ‘matrimonios’ como el de Kamasi Washington y Kendrick Lamar. En España la aleación está verde todavía, pero hay aventuras prometedoras: el *Jazz Magnetism* de Kase. O y Escandaloso Xpósito, The Breitners... La eclosión jazzística de noviembre es buena ocasión para testar su potencial.

el jazz era cuestión de tiempo. No en vano, ambos géneros germinan en el mismo humus: la cultura afroamericana estadounidense. La eclosión de este maridaje lleva ya unos años produciendo felices matrimonios, como el formado por el saxofonista Kamasi Washington y el rapero Kendrick Lamar. Este último, aparte de figurar como productor de un amplio número de discos de jazz, alumbró uno de los hits primordiales de tan jugoso sincretismo. Hablamos de *To Pimp a Butterfly*, un cóctel musical bien cargado de letras reivindicativas contra la discriminación racial y proclamas políticas.

El álbum es un clásico contemporáneo, el que disparó la popularidad de la aleación jazz/rap. Pero hay precedentes, claro. En la música siempre se

Ya entonces se pudo vislumbrar el potencial que tenía la combinación. Pero ahora se ha disparado.

COLTRANE ES COMO BEETHOVEN

“Hay que tener en cuenta que, de alguna manera, el jazz es la música clásica de los afroamericanos. Beethoven, para ellos, es, por ejemplo, Coltrane. Y que, por otro lado, una de sus músicas populares por antonomasia es el hip-hop. Y quien haya estudiado un poco de música sabe que lo culto bebe muchas veces de lo popular”, señala el saxofonista Hugo Astudillo, alias Escandaloso Xpósito (Madrid, 1984). Este rapero madrileño, formado en el Musikene de San Sebastián y profesor del Aula del Liceo de Barcelona durante once años (allí coló incluso un

nes con sus respectivas tradiciones locales.

Astudillo, que no duda de que el rap acabará en los conservatorios (“Yo lo pongo a la altura del minimalismo de Glass o el impresionismo de Debussy”), es responsable del logro más relevante hasta hoy en España de la fusión entre jazz y hip-hop. Digamos que es el impulsor del *To Pimp to Butterfly* carpetovetónico. O sea, de *Jazz Magnetism*, un proyecto acaudillado por Kase. O. (Javier Ibarra), *frontman* de Violadores del Verso y mascarón de proa del rap en español. Al cantante de Zaragoza se le despertaron las ganas de adentrarse en el jazz escuchando el saxo de Astudillo, que durante su adolescencia, en su barrio de Alcorcón, había hecho sus pinitos en el rap pero luego se decantó por el





“EL HIPHOP ACABARÁ EN EL CONSERVATORIO. LO PONGO A LA ALTURA DEL MINIMALISMO DE GLASS”. H. ASTUDILLO

MARGOS CEBRIAN



MÓNICA MENÉNDEZ

género bendecido y elevado por Miles Davis, Charly Parker y compañía. Cuando vivía en Barcelona, a su cuarteto le salió la oportunidad de hacer un par de bolos en la capital maña. Por el local donde tocaban se dejó caer Kase. O., al que Astudillo admiraba. Para cerrar la velada decidió hacerle un guiño a tan distinguido oyente. Se arrancó a cantar *A solas con un ritmo*: “La vida es simple, / recibes de lo que has dado. / Y para ser feliz

tan solo hay que olvidar el pasado. / Así que disfrutad chicas dulces, / que ningún hijo de puta os dé menos de lo que os merecéis”.

“Le moló mucho ver a un tío que tocaba el saxo cantar luego algo suyo. Y ya cuando estábamos en la barra me dijo que le encantaría acercarse al jazz”, recuerda Astudillo. Ese fue el germen de *Jazz Magnetism*, que en el principio fue una gira y después, en 2012, un disco demandado por la gran aco-

gida que tuvo, tanto de crítica y público. Este año han celebrado su décimo aniversario con otro *tour* que cierran este sábado por todo lo alto en la Plaza de Toros de Valencia. Puede decirse que Kase. O no perdió a ninguno de sus incondicionales con semejante experimento porque seguía disparando sus parrafadas a discreción pero, por otro lado, se ganó el interés (e incluso el respeto) de tímpanos más ‘finos’. Consiguíó pues cuadrar el círculo, algo que es muy difícil en España por los prejuicios que hay en ambos bandos. Los jazzistas miran un poco por encima del hombro a los raperos y estos no quieren mezclarse con ‘intelectuales estirados’ que les van a afeitar su aspereza callejera. Muy resumida, esa es la barrera que los divide aquí, donde no existe el componente de hermandad racial e identitaria que en Estados Unidos favorece, por ejemplo, emparejamientos como el de Herbie Hancock con Terrace Martin, productor de culto de raperos como Snoop Dog y el propio Lamar, además de hijo de baterista y cantante de jazz. El suyo es un caso parecido al de otro inquieto productor a caballo entre ambos mundos: Flying Lotus, sobrino nieto de Alice Coltrane, viuda de John Coltrane.

¡ABURRIDO O CATÁRTICO?

Ilustra esta dificultad de entendimiento la percepción de Perico Sambeat (Valencia, 1962), pope de la escena jazzística nacional. “Armónicamente el rap es muy sencillo. A veces me resulta aburridillo, muy repetitivo. Se me empalaga un poco. Además, no soporto los cantantes que no cantan a tiempo. Un



PERICO SAMBEAT

JAVIER YEJHER

vocalista de rap debe ser casi como un baterista, el encargado de marcar

el ritmo con su voz”, explica. No pone estas pegas con actitud desdeñosa. Él mismo ha compuesto una colección de piezas que funden las dos músicas tituladas *Xangoa*. Después de ver muchos vídeos de Youtube, apostó por el rapero cubano Kumar (“Este sí que canta a tempo”) para que las interpretase en directo. Las exhibieron en varias salas pero al final no pudieron encajarse en un estudio y registrarlas. “Me dio mucha pena”.

El pianista David Sancho (Madrid, 1987) no ve problema en esa simplicidad estructural del jazz. “Ahí estriba su encanto también: es como un mantra envolvente que puede conducirte a estados catárticos”. Él es responsable de las teclas en The Breitners, uno de los escasísimos grupos que cultivan

de manera continuada y específica la hibridación del jazz con el hip-hop. Por su formación, es un instrumentista clásico, ahormado en el Real Conservatorio Superior de Madrid (bueno, ahormado hasta cierto punto porque mientras estudiaba allí se enroló en una banda que hacía versiones de Pearl Jam y Nirvana, una canita

“LA COMBINACIÓN DEL JAZZ Y EL RAP LO TIENE TODO: LETRAS INCISIVAS, RIQUEZA MUSICAL Y SWING PARA BAILAR”. D. SANCHO

al aire para oxigenarse de Mendelssohn, Schubert...). Luego se marchó a Holanda, a continuar aprendiendo en el Conservatorio Superior de Rotterdam (Codarts Hogeschool voor de Kunsten). Allí, en un concierto, sintió una revelación de la mano del pianista de Robert Glasper (*Black Radio, Fuck yo Feelings*), otro de los exponentes de la inextricable unión de las improvisaciones libertarias

jazzísticas con el rezo suburbial del rap.

En Países Bajos, Sancho ya formó una banda con ese cruce estilístico por bandera. Pero al acabar el último curso el conjunto se disgregó. Volvió a España con ánimo de continuar en ese registro pero sin apenas contactos. Al final un viejo compañero le propuso entrar en The Breitners, grupo formado por Fede Marini en la batería, Alberto Guio al saxo y, como vocalista, Artes, procedente de Torrejón, cuna de mucho raperos nacional por influencia de la base americana (estas instalaciones militares fueron un foco de irradiación en sus respectivas ubicaciones, ya mencionamos Zaragoza al hablar de Kase. O, pero es también significativa la cultura hiphop que hay arraigada en Rota).

The Breitners, nombre tomado del polivalente futbolista alemán que jugó en el Madrid, muy comprometido con el ideario de izquierdas, han manufacturado tres discos hasta la fecha: *The Breitners*, *La vida sostenible* y *Omnia* (grabado pero todavía el disparadero). Entre sus influencias también se encuentran Q-Tip, Common, A Tribe called Quest, J Dilla, The Roots... El día 7 estarán en La Noche en

Vivo de la Comunidad de Madrid, pero Sancho lamenta la escasa atención ante su propuesta: “Hay muchos mails que no se han contestado”. Señala a los programadores. No lo entiende porque cree que la música que hacen lo tiene todo: “Letras incisivas y comprometidas, riqueza musical para los catadores más exigentes y mucho *swing* para bailar”. ¡Jazz in da house! **ALBERTO OJEDA**

TEATRO REAL
CERCA DE TI

SO-LA-NA.
entertainment

4 NOV 2021 - 22 JUL 2022

FLAMENCO REAL

El mejor flamenco te espera en el tablao del Teatro Real,
un espacio único para disfrutar de una experiencia
inolvidable en el corazón de Madrid.

— YA A LA VENTA —

EL AMIR

4/5 NOV

AMADOR ROJAS

19/20 NOV

DORANTES

2/3 DIC

MARCO FLORES

22/23 DIC



Fotografía © Juanlu Vela



COMPRA TU ENTRADA
DESDE **25 €**

TEATROREAL.ES · TAQUILLAS · 900 24 48 48 · TFNO. EXCLUSIVO ABONADOS 900 861 352

Administraciones públicas fundadoras



Administración pública colaboradora



Mecenas



Colaboradores



#CulturaSegura

Benefactores



Directo a los festivales

Reactivadas las giras de las grandes figuras, los festivales de jazz recuperan toda su fuerza con el otoño. Vuelven nuevos discos, agrupaciones remodeladas y estilos cada vez más mezclados. Hacemos la ruta del jazz con Cécile McLorin, Marco Mezquida, Kenny Garret, Alba Careta, Moisés P. Sánchez, Richard Bona... y muchos más.



GERMÁN LAMA

ALBA CARETA

JAZZMADRID

2-30 NOVIEMBRE

El festival organizado por el Área de Cultura del Ayuntamiento de Madrid exhibe músculo en esta edición pospandémica con las últimas propuestas de saxofonistas como Antonio Lizana, vocalistas de la talla de Jose James, Carmen París y Pedro Ruy-Blas, trompetistas como Ambrose Akinmusire, cuartetos como el del pianista

Pedro Ojesto y acreditados dúos como los de Gonzalo Rubalcaba y Aymeé Nubiola y Chano Domínguez y Diego Amador. La Banda Sinfónica Municipal de Madrid se apunta también al tsunami jazzístico que inundará la capital en los próximos días bajo la dirección de Jan Cober y contará con los teclados solistas del polifacético Moisés P. Sánchez.

No faltarán en este amplio programa dirigido por Luis

Martín músicos emergentes que se presentan con formaciones muy solventes como Lucía Rey, Jesús Molina, Gonzalo del Val, Verónica Ferreiro, Javier Sánchez y Alba Careta, una de nuestras más contundentes y sofisticadas promesas que reconoce practicar con su trompeta un jazz orgánico, acústico y espontáneo. Los escenarios del Fernán Gómez, Centro Cultural de la Villa (en sus salas Guirau y Po-

livalente), CentroCentro y Centro de Cultura Contemporánea Condeduque albergarán también actuaciones “aventureras” como las de los guitarristas Eivind Aarset, Lionel Loueke y Julian Lage, bateristas como Dave Weckl & Tom Kennedy Project y pianistas como Joachim Kühn (habitual en los festivales de jazz veraniegos), Jacky Terrasson, Ignasi Terraza y Dominik Wania. El sincretismo de Patáx, el saxo de Ariel Brínguez, el contrabajo de Kyle Eastwood (sí, el poliédrico vástago del genio de Hollywood), la cantante Cécile McLorin Salvant, el blues de Susan Santos y la *chanson* de Alfonso de Vilallonga estarán también en el certamen de la capital, al que ha dado espíritu, colorido y, por qué no, argumento el cartel de Jorge Arévalo.

Los homenajes a los recientemente fallecidos Pedro Iturralde y Chick Corea culminarán una programación que también tendrá su espacio para el jazz flamenco con Guillermo McGill, Ole Swing, Chico Pérez, Daniel García y Tino Di Geraldo. Algunos de estos conciertos se encuentran enmarcados en el ciclo Villanos del Jazz, nuevo encuentro que tendrá su sede en el Teatro Pavón y cuyos conciertos empezarán a partir del 7 de

AUDITORIO
NACIONAL
DE MÚSICA

CNDM 21/22

Centro Nacional de Difusión Musical

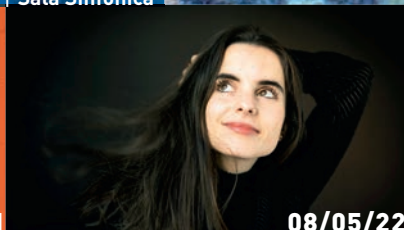
JAZZ EN EL AUDITORIO

CONCIERTOS EXTRAORDINARIOS | Sala Sinfónica



14/11/21

Cécile McLorin Salvant



08/05/22

Andrea Motis



03/11/21

Fred Hersch -
Avishai Cohen Dúo



21/01/22

Enrico Pieranunzi
Eurostars Trio



04/02/22

Antonio Serrano Quartet
Clazzical

abonos
2022
desde el
19/11



18/02/22

Artemis



24/02/22

Chano Domínguez Trio
Chumbulún



19/03/22

Christian McBride Quintet
& Inside Straight



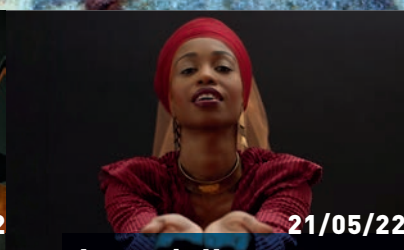
09/04/22

The Cookers



18/05/22

Joey Calderazzo
y John Patitucci



21/05/22

Jazzmeia Horn
Love And Liberation

CONCIERTOS 2022: Venta de abonos: del 19/11/21 al 12/12/21. Venta de localidades: a partir del 14/12/21

ABONOS: de 60€ a 120€ | LOCALIDADES: Sala Sinfónica: de 12€ a 40€, según zona y concierto. Sala de Cámara: de 10€ a 20€

PUNTOS DE VENTA: Auditorio Nacional de Música, red de teatros del INAEM | entradasinaem.es | 91 193 93 21 | Más información y descuentos en:



cndm.mcu.es

siguenos en    

imagen: © Isabel Díez



DANI GARCÍA

noviembre con nombres como los saxofonistas estadounidenses Kenny Garret y Charles Lloyd. Bajo el paraguas de JazzMadrid se celebrarán también programaciones paralelas en instituciones como el Auditorio Nacional de Música, Biblioteca Nacional, Círculo de Bellas Artes (con una jugosa programación que Jazz Círculo ha formado en torno al homenaje a Bob Sands y a la presencia de Jorge Pardo, Premio Nacional de Músicas Actuales, Pedro Ruy-Blas Quintet, Ariel Brínguez, Carmen Vela y Javier Colina, entre otros), y los institutos Francés y Polaco de Cultura. La Noche en Vivo, 21 Distritos, el Festival de Ciudad Lineal y AIE nRUTa Jazz ayudarán a convertir Madrid en el referente del género.

BARCELONA JAZZ

HASTA MARZO DE 2022

Este viernes 29 continúa el mastodónico Voll-Damm Barcelona Jazz Festival con el homenaje al maestro del saxofón (entre otros instrumentos) Joan Chamorro a través de *El retrat d'Artista*. Se presentará con una *big band* que reúne a lo mejor del género en Cataluña. Entre otros, subirán al escenario de la Sala Barts Joan Codina, Andrea Motis, Rita Payés, Joan Martí y Joana Casanova. El domingo, 31, el Milano Jazz Club acoge-

reá al contrabajista y compositor Martín Leiton, que presentará *Desde abajo*, un nuevo álbum que ha contado con Jorge Rossy, Santi de la Rubia y Toni Saigi. Escenarios como los del Conservatorio del Liceo, el Palau de la Música, Apolo y Luz de Gas contemplarán las propuestas de The Charlie Parker Legacy Band (que celebra el centenario de *Bird* con Jesse Davis, Claudio Chiara y Florian Trübsbach), el Christian Sands Trío (joven pianista bendecido por Chucho Valdés), Gonzalo del Val (profesor y batería que ha contado con el pianista Marco Mezquida, encargado también de cerrar el festival el 10 de marzo, David Mengual y Benet Palet), Vic Mirallas (auténtico fenómeno del mestizaje urbano que publica en Warner, el 12 de noviembre, *Crucidramas*) y el gran Chucho Valdés, que presentará para *big band*, ejerciendo su cargo de “padrino” del festival, *La creación*, una suite en cuatro movimientos que explora la historia de la formación del mundo según las creencias de la santería.

De acuerdo con la variedad de estilos que predominan en el Barcelona Jazz, filosofía incluida en su ADN, actuarán Rafael Riqueni (que vuelve con sus seis cuerdas flamencas para presentar *Herencia*, su último disco), el ex Ketama Antonio Carmona con su familia,



KENNY GARRET

Estrella Morente, Tomatito (que tendrá como artistas invitados a una nómina enorme de talentos como Duquende, Miguel Poveda y José del Tomate, entre otros), Bratia (banda que aportará los vertiginosos ritmos de los Balcanes), el brasileño Kiko Dinucci, Silvia Pérez Cruz y Javier Colina (una rotunda asociación entre voz y contrabajo acompañada por el piano de Albert Sanz y la ba-

tería de Marc Miralta), el Harlem Gospel Choir y Farrucos y Fernández, una exhibición de raíz flamenca integrada en el ciclo *De cajón!*

JAZZ EN EL AUDITORIO

HASTA MAYO DE 2022

Una ruta por los festivales de jazz debe detenerse necesariamente en el que organiza durante prácticamente todo el año el Centro Nacional de Difusión Musical (CNDM) en el Auditorio Nacional. Nos subimos en marcha a este ciclo para dar cuenta del concierto que realizará el 3 de noviembre el pianista Fred Hersch. Viejo conocido del certamen, será asistido por el trompetista Avishai Cohen (lujoso sustituto de Enrico Rava, que acaba de cancelar por cuestiones de salud).

La voz de Cécile McLorin Salvant (que cantará temas de su álbum *The Window*), el piano de Enrico Pieranunzi, conocido como el Bill Evans italiano, que presenta *New Visions* en trío junto al batería André Ceccarelli y el contrabajista Thomas Fønnesbaek, el armonicista Antonio Serrano, colaborador de la última banda de Paco de Lucía, que actuará en cuarteto junto a Albert Sanz, Toño Miguel y Stephen Keogh, el monumental piano del gaditano Chano Domínguez (esta vez acompañado por Horacio Fumero y David Xirgu) y el tándem formado por Joey Calderazzo (piano) y John Patitucci (contrabajo) son algunos de los directos de este Jazz en el Auditorio, que cerrará ciclo en mayo con la poderosa voz de Jazzmeia Horn, una joven texana que ha ganado los premios más prestigiosos de la disciplina jazzística internacional.

21 OCT – 7 NOV

FUENTE OVEJUNA HISTORIA DEL MALTRATO

MARIANELLA MORENA | JÓVENES CLÁSICOS



27 OCT – 14 NOV

PARA ACABAR CON EDDY BELLEGUEULE

ÉDOUARD LOUIS | LA JOVEN

18 – 28 NOV

AVUELTAS CON LORCA

CÁRMELO GÓMEZ

EL DIABLO EN LA PLAYA

ANA VALLÉS | MATARILE

teatroabadia.com

2 – 12 DIC





CHANO DOMÍNGUEZ Y DIEGO AMADOR

JM

MÁLAGA

4-10 DE NOVIEMBRE

La 35 edición del Festival Internacional de Jazz de Málaga convoca al pianista armenio Tigran Hamasyan, al cantante de jazz y soul José James, al bajista camerunés Richard Bona (que compartirá “raíces” con el cubano Alfredo Rodríguez) y el percusionista de jazz flamenco Tino di Geraldo, que acudirá al Teatro Cervantes de la capital de la Costa del Sol con una *big band* que interpretará temas de *Concert Bal*, trabajo en el que coinciden temas propios con versiones de Nine Inch Nails, Paco de Lucía o Los Van Van. Recogerá el Premio Cifu, galardón creado en homenaje al añorado crítico y presentador de *Jazz entre amigos*.

El certamen pilotado por Juan Antonio Vigar recupera para su cartel a Kyle Eastwood y Robin McKelle, las figuras estadounidenses que tuvieron que cancelar el año pasado debido al parón del coronavirus. Eastwood presentará en formato quinteto *Cinematic* (un repaso a las bandas sonoras de conocidos filmes con los que se ha educado) y recibirá el Málaga-jazz, un reconocimiento al talento y a la dedicación musical que le ha convertido en una figura del contrabajo. Por su parte, la voz de contralto de McKelle mostrará su alma más soul con los temas de *Alteration*.



RICHARD BONA Y ALFREDO RODRÍGUEZ

ADAMHART



KYLE EASTWOOD

JÉROME BONNET



TINO DI GERALDO

FDM

El acento malagueño lo pondrá el saxofonista Tete Leal, que acude a la cita con *Five Elements*, un innovador proyecto capaz de combinar el sonido de un quinteto de jazz con la electrónica y las voces clásicas.

GRANADA

4-13 DE NOVIEMBRE

El compositor, productor y pianista Moisés P. Sánchez abrirá el 41 Festival Internacional de Jazz de Granada con los temas de *Bach (re)inventions*, su particular homenaje al genio alemán. Estará acompañado en el Teatro Isabel La Católica por Pablo Martín Caminero (contrabajo) y Pablo Martín Jones (percusión). Mucho nivel en este encuentro dirigido casi en solitario por la incombustible Mariche Huertas.

La edición homenajeará a músicos pioneros del jazz granadino creando una banda con miembros reclutados expresamente para este concierto (5 de noviembre) por Kiko Aguado, exdirector de la Granada Big Band. La nómina de actuaciones se completa con el saxofonista Ernesto Aurignac, que aparecerá junto a Juan Galiardo, Joan Masana y Juanma Nieto, piano, contrabajo y batería, respectivamente. La ciudad de la Alhambra contará con la presencia de Chucho Valdés, líder del grupo Irakere y cénit del jazz latino que expresa a

través de un piano prodigioso del que saldrán temas del álbum *Jazz Batá 2*. Cécile McLorin Salvant, Andrea Motis y el británico Myles Sanko, considerado como uno de los más importantes embajadores del soul europeo, completan la oferta jazzística granadina (sin olvidar sus conciertos didácticos y ciclos paralelos como UniversiJazz y Terra Blues Festival).

PALENCIA

6-20 DE NOVIEMBRE

Finalizamos este ilustrativo viaje por lo más granado del jazz nacional e internacional deteniéndonos en Palencia, una de las localidades que ha ido celebrando su certamen contra viento y marea. El saxofonista Kenny Garrett al frente de su quinteto, el pianista cubano Gonzalo Rubalcaba con la cantante Aymée Nuviola (que presentarán *Viento y tiempo*) o el proyecto del baterista Dave Weckl con el bajista Tom Kennedy edifican una VIII edición en la que podremos ver también al cubano Pepe Rivero acompañado por grandes como Maureen Choi (violín), María Toro (flauta), Karine Vardanian (viola), Mario Carrillo (contrabajo), Shayan Fathi (batería) y Susana Rico Mercader (chelo). El cartel del certamen castellano contará también con Huntertones y Shayna Steele. Los primeros aportan una música energética y atrevida y presentarán *Passport*, tercer álbum de esta banda instrumental que llega directamente de las calles de Brooklyn. Neoyorquina también, Steele despejará con su voz una ecuación formada por el soul, el blues y el gospel. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

PEDRO RUY-BLAS QUINTET:

Back to Soul (05/11/21)

ARIEL BRÍNGUEZ QUINTET:

Nostalgia Cubana (19/11/21)

CARMEN VELA:

Camina (26/11/21)

JORGE PARDO & GIL GOLDSTEIN:

Brooklyn Sessions (04/02/22)

JAVIER COLINA / PEPE RIVERO / BANDOLERO:

El Pañuelo de Pepa (11/02/22)

IN MEMORIAM BOB SANDS (18/02/22)

JAZZ

CÍRCULO

SALA DE COLUMNAS

DEL 5 DE NOVIEMBRE DE 2021
AL 18 DE FEBRERO DE 2022

Jacoba Pérez-Enciso



YAMAHA



MEDIAPRO
EVENTS

Mozart rotundo para la Orcam

En la sesión del 4 de noviembre de la Orquesta de la Comunidad de Madrid van a darse cita tres obras de infrecuente programación entre nosotros. Se inscriben en lo más granado de un clasicismo con vistas al cercano romanticismo. Música ágil y amena, de las que discurren casi sin darnos cuenta, que exige prontitud, claridad y espíritu animoso.

La cita comienza con la rotunda afirmación, no exenta de carácter ceremonioso, escrita por Mozart para los Concier-tos Espirituales de París allá por 1778. La de la *Sinfonía n.º 31, París, K 297 (300a)*, solemne y vigorosa. Continúa con las esbeltas líneas del *Concierto para dos pianos n.º 10 K 365* del mismo compositor, de ágil y gracioso discurso, y se cierra con la *Sinfonía n.º 93* de Haydn, una de las más contundentes de las llamadas de Londres, que se desarrolla con elegancia.

Para la ocasión, tras caer enfermo el anunciado maestro inglés Richard Egarr, especialista sobre todo en el barroco y el clasicismo, se vuelve a situar en el podio del Auditorio Nacional la nueva titular del conjunto madrileño. Marzena Diakun, dispuesta y animosa. Para la obra con dos pianos, ausente Egarr, que iba tocar junto a la entusiasta Alba Ventura, se cuenta, y eso es una muy buena noticia, con la excelente y veterana Elisabeth Leonskaja, que donará su caché a la Academia Orquestal de la Fundación Orquesta y Coro de la Comunidad de Madrid-Ruesma. Un bello gesto. **A. REVERTER**

Anja Bihlmaier, de estreno con Josep Planells



Interesantes sesiones las de la Orquesta Nacional los días 29, 30 y 31 de este mes. El interés viene dado por la presencia en los atriles de música del joven compositor valenciano Josep Planells Schiaffino (1988), del que se estrenará una obra titulada *Con sprezzatura*. En realidad esta presentación estaba prevista la temporada anterior, pero la pandemia ha retrasado el proyecto. Pero nunca es tarde. Tendremos así por fin oportunidad de escuchar música de este creador especialmente dotado, que se está convirtiendo poco a poco también en un sólido director.

Lo avala una trayectoria ya importante, que nació en las aulas del Conservatorio de Valencia, en las que Planells estudió clarinete con provecho, aunque muy pronto sintió el gusanillo de la creación y se trasladó a Berlín, en donde se formó como compositor en la Hochschule für Musik Hanns Eisler, y más tarde a Cambridge, donde cursa el doctorado. Tiene ya un catálogo importante de obras, surgidas bajo la influencia de maestros de la talla de Sciarrino, Ferneyhough, Rihm y de los españoles Sánchez Verdú y Sotelo. Como director ha trabajado con Ollu, Rundel, Eötvös y Pintchler. Se muestra ya muy seguro ante una orquesta.

Con sprezzatura—término acuñado en el siglo XV por Baldassare Castiglioni— se refiere a la desenvoltura, a la gracia, a un cier-

to distanciamiento que en el caso de la música implica la realización de un discurso elástico y airoso, que huye de la regularidad del ritmo.

UN EXIGENTE CHAIKOVSKI

Es una página de casi 20 minutos, que ya se estrenó en Colonia por la Orquesta de la WDR y que plantea un recorrido en el que el autor pone de manifiesto un sorprendente manejo de los timbres. Una apuesta a la que habrá de enfrentarse la Nacional, que tocará bajo la férula de Anja Bihlmaier (1978). Esta directora alemana ya dirigió al conjunto en abril sustituyendo a Christoph Eschenbach. En su atril, además de la partitura de Planells, se colocará la de la *Sinfonía n.º 5* de

Chaikovski, una pieza siempre atractiva para el público que exige de la orquesta lo mejor. Es, en sus múltiples líneas, en cierta medida autobiográficas, algo habitual en la producción del compositor ruso, que parte de un omnipresente tema de ocho

notas. Expuesto al principio dubitativamente, se enseorea poco a poco de la sustancia sonora hasta desembocar en una triunfante coda tras no pocos altibajos, con episodios de íntimo lirismo como el enunciado a modo de canción de cuna por la trompa al comienzo del tranquilo segundo movimiento. **ARTURO REVERTER**

LA DIRECTORA GERMANA YA OFRECIÓ BUENOS RESULTADOS CON LA OCNE EN ABRIL. AHORA AFRONTA UNA OBRA ELÁSTICA Y AIROSA

18 FESTIVAL DE SEVILLA

esto es cine europeo

5-13 noviembre 2021

festivalcinesevilla.eu #18FestivalSevilla



Es un proyecto de:



Ayuntamiento de Sevilla
Instituto de la Cultura
y las Artes de Sevilla



Con el apoyo de:



Co-fundado by the
Creative Europe MEDIA Programme
of the European Union



Consejería de Cultura
y Patrimonio Histórico

Con la financiación del GOBIERNO DE ESPAÑA:



Con la colaboración de:



Socio
tecnológico:



Sevilla.
Muy famosa.
Muy desconocida.

Todo está en Chéjov. No hay pasión, ni emoción, ni sufrimiento que no hierva en algunos de sus relatos o textos dramáticos. El autor de *La gaviota* lanzó una sonda a lo más profundo del ser humano y consiguió muestras únicas de su proporción y naturaleza, perlas que, traducidas, venían a decir cosas como que “la felicidad no existe, lo único que existe es el deseo de ser feliz”. Carol Rocamora, especialista y traductora del autor ruso, quiso reflejarlo en *Tu mano en la mía*, un diálogo entre el escritor y la actriz Olga Knipper trenzado a través de un epistolario compuesto por más de 400 cartas (publicado en 2008 por Páginas de Espuma) que el director Santiago Sánchez y L’Om Imprebis llevan al Teatro Fernán Gómez a partir del próximo 4 de noviembre.

Estrenada por Peter Brook en 2003 en Nueva York, la obra es un clásico de la interpretación al que se han asomado, entre otros, Paul Scofield, Irene Worth, Michel Piccoli y Olympia Dukakis. Recogen el testigo en el escenario del Ayuntamiento de Madrid José Manuel Casany y Rebeca Valls. “Teatro, pues, de palabra y actores”, señala el director de *Transición* (mejor montaje para El Cultural en 2013). “Mi idea es ofrecerle al público un momento de intimidad y de verdad para que descubran algunos hechos de la vida de estas dos personalidades poco conocidos y reivindicar un teatro de arte frente al mero entretenimiento”.

Chéjov y Olga Knipper, a vuelta de correo

Santiago Sánchez y L’Om Imprebis llevan al Teatro Fernán Gómez *Tu mano en la mía*, la magistral síntesis que Carol Rocamora realiza de la íntima correspondencia entre el autor y la actriz, interpretados por José Manuel Casany y Rebeca Valls.



JOSÉ MANUEL CASANY Y REBECA VALLS, UN CARA A CARA EPISTOLAR EN *TU MANO EN LA MÍA*

La relación entre Chéjov y Knipper, que apenas duró seis años, está plagada de ternura, excitación, celos, ausencia, distancia y reproches que, según Sánchez, son capaces de conmovernos y al tiempo hacernos conscientes de lo ridículo de nuestras existencias: “Hay momentos absolutamente hilarantes, como las conocidas discrepancias artísticas entre el autor y Stanislavsky. Es uno de los grandes méritos de Ro-

camora: haber tejido a través de palabras reales una obra que parecería escrita por el mismo Chéjov”.

El progreso de su relación, el contexto de ambos personajes, queda reflejado en la escenografía de Dino Ibáñez,

creador de espacios para compañías como Els Joglars, Tricicle o La Cubana que lleva compartiendo proyectos con Sánchez más de 30 años. Un suelo de madera roja, como el que tenía el autor de *Tío Vania* en su casa, las pinturas de Jordi Castells y la luz de Félix Garma y Rafael Mojas (colaboradores también de L’Om Imprebis desde 1996) consiguen el milagro de evocar una época, el siglo XIX, y una personalidad

“EL TEATRO DE CHÉJOV ES MUCHO MÁS EFICAZ QUE CIERTAS PASTILLAS Y ANTIDEPRESIVOS”.

SANTIAGO SÁNCHEZ

como la de Chéjov. “Es un regalo para los amantes del teatro y un descubrimiento para quien no conozca tan a fondo a Chéjov –señala el director recordando su estreno absoluto en el Centro Niemeyer el pasado 15 de octubre–. Uno de los mejores elogios de los espectadores es que, tras asistir a la obra, entran ganas de volver a leer títulos como *Las tres hermanas* y *El jardín de los cerezos*”.

MARCA L'OM IMPREBIS

Sánchez, que aún hace historia en el Olympia valenciano con *Por los pelos* y que comenzará el 29 de noviembre los ensayos de una obra del Nobel Dario Fo, considera *Tu mano en la mía* un canto a la literatura y al arte: “No es casualidad que mucha gente se haya enamorado de la literatura a través de Tolstói, Dostoievski o Chéjov, autores que nos hablan del alma humana. Quiero pensar que cuando hoy se habla de los graves problemas emocionales y mentales, la ansiedad que anida en nuestra sociedad, este tipo de teatro y esta literatura es un remedio mucho más eficaz que ciertas pastillas y antidepresivos”.

Marca L'Om Imprebis. Poco podía imaginarse Sánchez el impacto de su fórmula a finales de los noventa cuando pusieron sobre el escenario el *Galileo* de Brecht: “Hemos consolidado una línea de creación que abarca todo tipo de autores. Desde contemporáneos como Wajdi Mouawad a clásicos como Cervantes. Estamos en un momento de madurez. Hemos mantenido giras y temporadas de más de 120 representaciones anuales con equipos estables. Lo considero muy reseñable”. **J. LÓPEZ REJAS**

Lluvia amarilla sobre las tablas

“Desde tiempos a esta parte, / vamos caminando de nada, / vamos a ver como el Ebro / con su soledad se marcha”. Son versos de la canción compuesta por Laborjeta a su tierra, *Aragón*. Antes de morir, el carismático cantautor nos expresaba un lamento en El Cultural: que su programa *Un país en la mochila* no se hubiera hecho al menos una década antes porque cuando se grabó, entre 1995 y 2000, una parte considerable de la

riqueza antropológica de la España rural ya se había borrado. Jesús Arbúes, otro aragonés, participa de ese apego al terruño. De hecho, ha fundado un centro de creación artística en el pueblo zaragozano de Santa Eulalia de Gállego, de apenas 90 habitantes. Por tanto, se siente muy interpelado no solo por los cantos de Laborjeta o la denuncia de Sergio del Molino –tercer aragonés– en *La España vacía*, sino también por un clásico sobre el éxodo rural, la novela *La lluvia amarilla*, de Julio Llamazares. Tanto que ha decidido adaptarla al teatro. El resultado de su trasvase podrá verse a partir del próximo jueves, 4, en el Teatro Español.

El flujo de la conciencia de Andrés, el último habitante de un pueblecito del Pirineo oscense, se encarna sobre las tablas. El hecho de ser un monólogo podría parecer que hace más factible su conversión a los códigos dramaturgicos pero Arbúes niega la mayor: “El personaje está solo. ¿A quién le habla? En la novela es el lector el que se siente interpelado pero en el teatro es todo más

complejo. ¿El público? Mi trabajo era encontrar un contexto de enunciación creíble”.

Cuenta a El Cultural que le costó mucho resaltar la voz poética del propio Llamazares (“mucho más poeta de lo que parece”), que a veces se confunde con la de su personaje, sin que al hacer esa operación Andrés se difuminara. Al entrar en los pensamientos íntimos de este resistente, la obra trasciende el drama colectivo del vaciamiento rural y

se adentra en derroteros metafísicos como los efectos de la soledad y el silencio, la cercanía de la muerte, el legado de los antepasados, el paso del tiempo... El escritor leonés le dio el visto bueno a la mutación de su texto realizada por Arbúes, que cuenta con los actores Ricardo Joven y Alicia Montesquiú, encargada de interpretar a Sabina, la mujer de Andrés que opta por una solución drástica para acabar con el cerco de mutismo que la rodea. Sobre ella recae además la responsabilidad de enunciar la voz de Llamazares y, por si fuera poco, la del

dramaturgo a través de canciones. “Son ecos lejanos que refuerzan la acción”.

Arbúes ha abjurado del costumbrismo realista, una posible vía para retratar el naufragio de un hombre circundado por casas derruidas y devoradas por la maleza. Lo hace desde la propia dramaturgia: los actores cuentan de entrada que van a representar *La lluvia amarilla*. Cartas boca arriba. “Es –concluye Arbúes– un espectáculo épico (a la manera Brechtiana) que funciona desde la premisa de la ‘cosa contada’”. **A. OJEDA**



RICARDO JOVEN EN LA LLUVIA AMARILLA

JESÚS ARBÚES

El último duelo, Ridley Scott hace historia

El director viaja a la Edad Media para hablarnos del hostigamiento que sufre una mujer al revelar una violación. Con ecos de *Rashomon*, la narrativa se impone en un filme en el que Scott vuelve a deslumbrar con la puesta en escena.

Es inevitable que por el estreno de *El último duelo* nos venga a la cabeza la primera película que rodó Ridley Scott (South Shields, 1937), *Los due-listas*, aunque solo sea porque el título de este nuevo filme remite al de su debut en 1977. Aquella adaptación de una novela de Joseph Conrad narra con magníficas elipsis a lo largo de 15 años la interminable sucesión de combates entre dos oficiales del ejército napoleónico, motivados por un incidente menor y alargados en el tiempo hasta el absurdo. El resultado era una sólida, fría y esteticista película que, pese a cierto maniqueísmo en la construcción de personajes y algún que otro desfallecimiento narrativo, todavía brilla como una de las mejores de la nutrida filmografía del director británico, junto a las dos siguientes: *Alien* (1979) y *Blade Runner* (1982).

El último duelo no alcanza la capacidad intrínseca de cada una de ellas para convertirse en obras de culto, pero sí se puede decir que es de lejos el mejor trabajo de Scott en años. Además, coincide con *Los due-listas* a la hora de realizar un descarnado estudio sobre el ego y el orgullo masculino y el

concepto del honor, por lo que, de alguna manera, viene a cerrar el círculo. Sin embargo, el verdadero tema de este nuevo filme del director está relacionado con la actualidad, aunque se ambienta en la rígida sociedad del siglo XIV.

METOO MEDIEVAL

El último duelo trata sobre la violación de una mujer en el medievo y el hostigamiento que sufre al denunciarlo por parte de todas las instituciones de la época (desde la propia familia, con su marido pensando que el agraviado es él, a la Iglesia, la nobleza o el mismo rey, que exhibe una sonrisilla macabra). Obviamente, es la película la peca de cierto oportunismo al hacer bandera del feminismo y subirse al carro del #Me Too, pero no hay que olvidar que Scott está detrás de dramas que ya indagaron en estas cuestiones décadas antes de que se convirtieran en temas candentes en el seno de Hollywood, como *Thelma & Louise* (1991) o *La teniente O'Neil* (1997). La presencia de Nicole Holofcener en la escritura del guion, junto a Matt Damon y Ben Affleck (que ya ganaron el Óscar por el libreto de *El indomable*



Will Hunting en 1997), le otorga cierta credibilidad a un proyecto, por otra parte, eminentemente masculino.

Basada en un libro de Eric Jager, la acción nos sitúa en la Francia de 1386, en el marco de la Guerra de los Cien Años, y aborda la historia cruzada de tres personajes: Jean de Carrouges (Matt Damon), un caballero normando tan valiente y aguerrido en el campo de batalla como estérilmente orgu-

lloso e inútil a la hora de desenvolverse en los salones de la corte; Jacques Le Gris (Adam Driver), antiguo amigo y compañero de armas de Carrouges, hombre de letras y de juergas interminables, con una gran habilidad para escalar en las esferas de poder de la época, y Marguerite (Jodie Comer, la protagonista de la televisiva *Killing Eve*), inteligente y obstinada hija de un cortesano en horas bajas que es entregada en

matrimonio a Carrouges a cambio de una generosa dote. Las cuestiones económicas tienen, de hecho, gran preponderancia en el filme, imponiéndose a cualquier cuestión sentimental en las relaciones entre los personajes (o incluso con la patria y el rey). La disputa por la propiedad de un terreno convertirá con el tiempo a los dos perso-

najes masculinos en enemigos íntimos.

Tras ser violada por Le Gris (en una escena que Scott filma con una frialdad estremecedora), Marguerite se niega a permanecer en silencio y decide acusar a su agresor, que niega los hechos. Carrouges llevará el asunto al Palacio de Justicia de París para que el rey

SCOTT, SIN RECURRIR A EFECTOS DIGITALES, VUELVE A FACTURAR SECUENCIAS DE GRAN ESPECTACULARIDAD Y FISICIDAD EXTREMA

En *El último duelo*, en cambio, esta antagonía entre forma y narrativa se invierte y el planteamiento del guion, inspirado en el multiperspectivismo del *Rashomon* (1950) de Akira Kurosawa, se impone como lo más afilado del filme. Eso sí, la película mantiene la apabullante energía en la puesta en escena que caracteriza al director, aunque tampoco en este sentido nos sorprenda. Su sello visual apenas ha variado desde sus primeros trabajos y la consistencia de su recreación histórica, sostenida por un presupuesto generoso y unos valores de producción importantes, se da por hecha. En cualquier caso, vuelve a facturar varias secuencias de gran espectacularidad que harán las delicias del público más palomitero, en especial las batallas o el duelo final, de una fisicidad extrema, y sin que los efectos digitales hagan acto de presencia, algo de agradecer.

Tras los frustrantes regresos al universo Alien en *Prometheus* (2012) y *Covenant* (2017) y una *Todo el dinero del mundo* (2020) que tan solo pasará a la historia por el borrado de Kevin Spacey del metraje —y su posterior sustitución por Christopher Plummer— tras haber sido acusado de abuso sexual, Scott parece que recupera el pulso perdido durante décadas. En un mes tenemos nueva entrega, *La casa de Gucci*, en la que narra el asesinato en 1995 del nieto del fundador del imperio de la moda. Esperemos que reafirme el buen momento de un talentoso director que pareciera perdido para la causa del gran cine. **JAVIER YUSTE**



permita un duelo a muerte entre los dos caballeros que, siempre Dios mediante, dirima quién dice la verdad a través de la victoria.

ESPECTACULARIDAD SIN FILTROS

Desde *Los duelistas*, el cineasta había vuelto al cine histórico o de época en filmes como *1492: la conquista del paraíso* (1992), *Gladiator* (2000), *El reino de los cielos* (2005), *Robin Hood* (2010) o *Exodus* (2014),

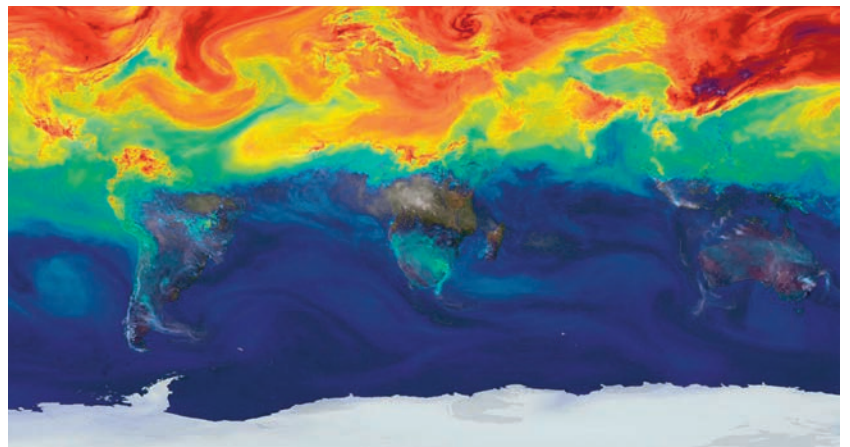
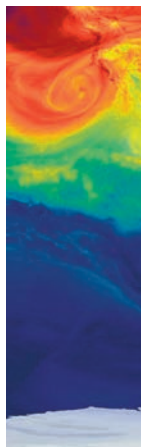
casi siempre con el mismo resultado: películas de gran espectacularidad pero, en mayor o menor medida, vacías, serias, sin ironía ni vuelo para hacernos reflexionar sobre el pasado o el presente, con escasa capacidad para quedar impresas en nuestro recuerdo (aunque hay que reconocer que *Gladiator* supo tocar la fibra testosterónica de cierto público masculino que aún la aupa a los altares del séptimo arte).

JODIE COMER COMO MARGUERITE.
ARRIBA, LE GRIS (ADAM DRIVER)
Y CARROUGES (MATT DAMON)



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

COP26, ¿una cumbre más?



NASA

MODELO COMPUTACIONAL DE LA NASA EN EL QUE MUESTRA CON COLORES CÓMO LOS GASES DE EFECTO INVERNADERO (COMO EL CO₂) FLUCTÚAN EN LA ATMÓSFERA TERRESTRE (EN ROJO LAS CONCENTRACIONES MÁS ALTAS)

EL DÍA 31 comenzará en Glasgow una nueva Conferencia sobre el Cambio Climático que, organizada como las que le precedieron por la ONU, se prolongará hasta el 12 de noviembre. Leo en los anuncios oficiales que “los paladines del clima de alto nivel seguirán acelerando la acción inmediata y promoviendo una mayor ambición para luchar colectivamente por el objetivo de 1,5 °C de temperatura y por un mundo con cero emisiones de carbono”.

Lo leo y me suena a viejo soniquete, otro de esos que de tanto repetirlos se convierten en agua pasada que pocos molinos moverá. Entiendo que son anuncios de conveniencia, que llenan titulares, airean, renovándolos, temores y medidas posibles a tomar, y dan pie a algunos acuerdos internacionales. Mas mi escepticismo se nutre de varios elementos. Por un lado, el hecho de que lo esencial, no los detalles, de la ciencia del Cambio Climático, del por qué está en marcha, es bien conocido; véase, por ejemplo, el reciente libro del físico Lawrence Krauss, *El cambio climático. La ciencia ante el calentamiento global* (Pasado & Presente). Por otro lado, la larga historia de estas reuniones que, lo reco-

nozco, desempeñaron un papel importante en la toma de conciencia del Cambio Climático y de la necesidad de combatir las fuentes de que se nutre. Una existencia tan larga que hace pensar que su momento ya ha pasado. Lo que se necesita ahora es actuar, no explicar o negociar.

Un momento importante de esa toma de conciencia tuvo lugar en 1988 cuando, como una iniciativa conjunta de dos agencias de la ONU, la Organización Meteorológica Mundial y el Programa Medioambiental de la Naciones Unidas, se creó el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) “para facilitar evaluaciones integrales del estado de los conocimientos científicos, técnicos y socioeconómicos sobre el cambio climático, sus causas, posibles repercusiones y estrategias de respuesta”. En 1990 el IPCC emitió un primer informe en el que participaron 170 científicos de 25 países, estando involucrados en su revisión otros 200 científicos más. Un segundo informe se publicó en 1995, seguido de un tercero en 2001, un cuarto en 2007, un quinto en 2014, un sexto en 2020 y el último muy recientemente, en agosto de 2021. Las conclusio-

nes no dejan duda de que las actividades humanas están afectando al clima global; en el informe de 2021 se señala, además, que aunque se consiguiera reducir a cero las emisiones de los gases de efecto invernadero, algunos daños del calentamiento global son ya irreversibles, entre ellos la subida del nivel de mares y océanos, que continuará ascendiendo hasta más allá del 2100. Y ya se ha iniciado el tan temido derretimiento del permafrost siberiano, fuente de otro activo gas de efecto invernadero: el metano.

NO ES POSIBLE OLVIDAR la famosa Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático que se celebró en Kioto a finales de 1997 y que condujo a un acuerdo internacional para la reducción de las emisiones de seis gases de efecto invernadero. Firmado el 11 de diciembre de 1997, debido al complejo proceso de ratificación no entró en vigor hasta el 16 de febrero de 2005 (en noviembre de 2009 lo habían firmado 187 Estados). El acuerdo señalaba que se debía conseguir una reducción de al menos el 5% en las emisiones de esos gases entre 2008 y 2012, aunque posteriormente el plazo se extendió hasta 2020.

También hay que recordar la “Cumbre de la Tierra” celebrada en Río de Janeiro cinco años antes, en junio de 1992, que parecía indicar que el mundo se tomaba en serio los problemas medioambientales, pero los objetivos que se acordaron allí nunca se cumplieron; y menos éxito tuvieron aún sus secuelas, “Río+10”, celebrada en 2002 en Johannesburgo, y “Río+20” que tuvo lugar en 2012, de nuevo en Río. Está, asimismo, el Acuerdo de París, cuya entrada en vigor está prevista para este mismo año, o la Alianza de Marrakech.

Un grave problema del que adolecen todas es-

**LO QUE
SE NECESITA
AHORA EN TORNO
AL CAMBIO
CLIMÁTICO
NO ES EXPLICAR
O NEGOCIAR,
SINO ACTUAR**

tas iniciativas es que se enmarcan dentro de las negociaciones intergubernamentales, regidas, ¿inevitablemente?, por intereses nacionales particulares y por las normas de comportamiento de la diplomacia. Pero ésta, la diplomacia, conlleva un ritmo lento y, precisamente, de lo que ahora no se dispone es de tiempo. Lo que está en juego son los pilares sobre los que se sostendrá el futuro.

Entiendo las dificultades que existen para implementar soluciones radicales. Soluciones o mejor, “atenuantes”, porque creo que ya no será posible evitar que se cumpla la largamente anunciada previsión de que se producirá un aumento de la temperatura global de 1,5 y 2° C en un futuro muy próximo (estimaciones recientes lo sitúan para dentro de entre 5 y 20 años). Acabo de leer una novela fascinante, que aunque etiquetada como de ciencia ficción, contiene numerosas y acaso no descabelladas propuestas-disquisiciones sobre cómo actuar política, económica e científico-tecnológicamente —bombes de agua subglaciar que al llegar a la superficie se congelaría aumentando el grosor de glaciares, regímenes fiscales que utilizan monedas digitales rastreables, y un largo etcétera— para combatir los motores del cambio climático: *El Ministerio del Futuro* (Minotauro, 2021), del celebrado autor de ciencia ficción Kim Stanley Robinson.

HABLAR MENOS Y HACER MÁS es la única receta. He leído hace unos días un programa de acción prometedor que ha presentado el presidente francés Emmanuel Macron. Reactores nucleares de pequeño tamaño y una mejor gestión de sus residuos, producir un avión con baja emisión de CO₂, energía basada en el hidrógeno y coches eléctricos son algunos de los puntos de ese esperanzador programa. ●

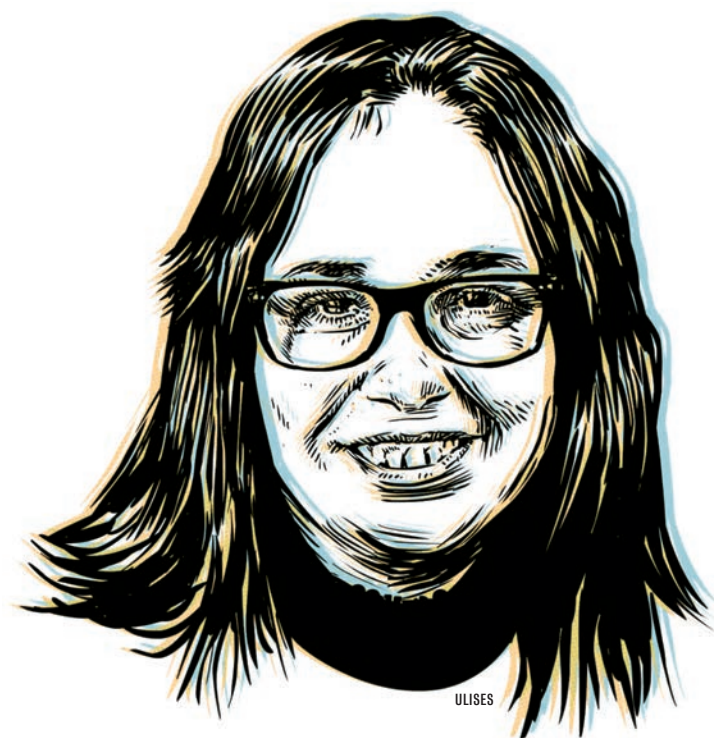


FUNDACIÓN
RAMÓN ARECES

Impulsamos el conocimiento

fundacionareces.es





Cristina de Middel

Premio Nacional de Fotografía, Cristina de Middel (Alicante, 1975) recurre al humor en sus historias y juega, en el Museo Universidad de Navarra, con la idea de apropiarse de los recuerdos de otros.

¿Qué libro tiene entre manos?

The Great Nadar: The Man Behind the Camera, de Adam Begley, una biografía que me está gustando más por el personaje que por cómo está escrita.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

Las descripciones excesivamente largas y que se repita mucho una misma idea.

¿Con qué personaje le gustaría tomar un café mañana?

Últimamente con Nadar, desde luego.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

El primer libro "gordo" fue *Las tribulaciones de un chino en China*, de Julio Verne. Tendría unos 10 años y no recuerdo nada de la historia pero sí que me sentí muy orgullosa de todo lo que había leído.

¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?

Leo por las noches, en los momentos de espera y entre aviones y trenes. Me gusta mucho el papel, pero como siempre leo varios libros a la vez, y viajo mucho, la tablet se ha convertido en una herramienta fundamental.

Cuéntenos una experiencia cultural que cambió su manera de ver la vida.

La primera vez que vi un cuadro de Rothko en el MoMA,

en un viaje a Nueva York, sola, con 20 años. Me tuve que sentar, hipnotizada, y comprendí lo importante que es la expresividad y la emoción a la hora de comunicarse.

Su nueva exposición en el Museo Universidad Navarra tira mucho de archivo, ¿qué es lo que le interesa?

Resucitar y reciclar el significado de las imágenes me parece tan necesario como divertido. Al hacerlo hablamos también de cómo ha evolucionado nuestra mirada y nuestra sociedad a partir de un elemento fiable hasta ahora: la fotografía entendida como documento veraz.

¿Qué relación tiene hoy la fotografía con la realidad?

La fotografía necesita siempre de la realidad porque, en términos puramente físicos, no se puede fotografiar lo que no existe. La relación que se está re-definiendo es la de la fotografía con la verdad, que es otra cosa.

¿Por eso se alejó del lenguaje del fotoperiodismo?

Sí, comprendí que los medios de comunicación son un negocio y que la verdad no es una categoría absoluta. Necesitaba hablar en primera persona, opinar.

¿Cuál es la última exposición que ha visitado?

Marginalias de Ida Applebroog, en el Reina Sofía. No conocía a la artista y me interesó tanto en el plano técnico como en el conceptual. Tengo debilidad por el dibujo.

¿Le importa la crítica, le sirve para algo?

Me importa y me sirve cuando es constructiva y no cierra las puertas a otras interpretaciones. Una crítica no puede ser una sentencia, ni en el mundo del arte ni a pie de calle.

¿Qué obra teatral le ha impactado recientemente?

Vivo en un lugar algo remoto de Brasil y no tengo muchas oportunidades de ir al teatro, pero tengo ganas de ver cualquier obra escrita por Paco Bezerra.

¿Qué película ha visto más veces?

Blade Runner y *Amanece que no es poco*.

¿A qué serie se ha enganchado?

A muchas, aunque creo que la que se va a quedar conmigo más tiempo es *Black Mirror*.

¿Qué música escucha en casa?

Muy variada según lo que vaya a hacer. Si estoy cocinando o conduciendo escucho música que pueda cantar: rancheras, pop o incluso reggaetón, pero si estoy trabajando escucho jazz o música clásica contemporánea.

¿Le gusta España? Denos sus razones.

Me gusta mucho, aunque no creo que vuelva a vivir aquí. Me gusta verla desde fuera, con sus incongruencias y sus certezas. Explorarla como si no la conociera y reconocer en ella mi propio complejo de inferioridad, mi crueldad y también mi sentido del humor o cierto talento para estar orgulloso de algo que no es perfecto.

Proponga una medida para mejorar la situación cultural de nuestro país.

Desarrollar de una vez por todas la Ley de Mecenazgo. ●

Madrid, un paseo por el ocio y la cultura



Eyesberg Alameda

Por **UE** Studio

Cuando Felipe II trasladó su Corte a Madrid empezó a construir una ciudad que hoy en día ocupa un lugar de honor entre las grandes capitales del mundo. Cita obligada para cualquier turista que ponga su foco en España, **Madrid se ha convertido en un referente cultural, artístico y de ocio**, no solo para sus visitantes, sino también para todos los que viven en ella.

La magia que envuelve sus calles invita a perderse por sus miles de rincones. Sin embargo, hay uno que, por su belleza, se ha convertido en Patrimonio Mundial de la UNESCO. El Paseo del Prado y el Buen Retiro conforman este **Paisaje de la Luz** que conjuga a la perfección cultura, ciencia y naturaleza. Y es que Madrid, sin duda, es color y el otoño una de las mejores épocas del año para conocer la ciudad. Su buena temperatura transforma sus parques y los tiñe del color característico de esta época del año, llenando de vida, más si cabe, una ciudad que respira actividad, emoción, diversión y luz.

Y es precisamente su vitalidad la que este año ha llevado a Madrid a sumarse al Festival Internacional de la Luz que se celebra en varias ciudades de todo el mundo. Este fin de semana, **la capital llenará de luz diferentes edificios emblemáticos** para disfrutar de un recorrido sensorial y descubrir su patrimonio cultural de una forma distinta y vibrante.

Porque, sin duda, uno de los grandes atractivos de la capital son sus espectaculares edificacio-

nes que no pasan desapercibidas. En el corazón del **Madrid de los Austrias** está la imponente Plaza Mayor (1619), centro neurálgico del que emergen pequeñas calles y pasadizos que conservan el encanto de otro tiempo.

En todo este recorrido, la **gastronomía** juega un papel muy importante. Sus mercados combinan **modernidad, diseño y tradición**. El Mercado de San Miguel, el de San Antón o el de La Cebada son solo algunos de los lugares a visitar para degustar platos exquisitos elaborados con productos locales que fusionan cocina de vanguardia con técnicas tradicionales.

Una agenda cultural infinita

Pero si por algo se caracteriza Madrid es por el gran número de eventos culturales que tiene. Sus famosos museos son cita obligada. **Exposiciones permanentes y temporales inunda el calendario cada año**. Buen ejemplo lo encontramos en el Museo del Prado, con su reciente exposición Tornaviaje. Arte Iberoamericano en España, el Museo Nacional Thyssen-Bornemisza con La Máquina Magritte o el Museo Reina Sofía con la exposición fotográfica de Michael Schmidt. Tal es el compromiso de la ciudad con el arte que los visitantes podrán adquirir un abono para ver los tres principales museos.

La música es otro de los grandes atractivos de la capital. Cientos de conciertos y festivales inunda la ciudad, especialmente en otoño, para deleite de turistas y autóctonos. Espectáculos como Ghost, donde David Bustamante será uno



MadridDestino



Musical

El teatro es otro de los grandes atractivos de la agenda madrileña. Nombres como Adrián Lastra con la obra Privacidad inspirada en el caso de Edward Snowden, Inmanol Arias con Muerte de un viajante o la comedia Toc Toc que se encuentra ya en su duodécimo año, forman

parte de la ambiciosa cartela de la capital.

Los **amantes del deporte** también tienen citas indiscutibles. Un año más, IFEMA acogerá a finales de noviembre una nueva edición de Madrid Horse Week, el mayor evento hípico que se celebra en España. Gran número de actividades recorrerán la capital sin olvidarnos de las típicas carreras como el Derby de las Aficiones o la San Silvestre Vallecana.

Cosmopolita, vanguardista, abierta a todos, monumental y experiencial. Madrid es para todos y para todo el año. Sin duda, una cita obligada que no defrauda.

Por supuesto, el festival **Jazz Madrid** que este año reúne a personalidades como Erin Corine, Judith Hill o Patáx. Y para los más intrépidos, durante este otoño, el espectáculo WAH promete una experiencia única; un show musical y gastronómico que combina lo mejor de Las Vegas y Broadway y que promete diversión por los cuatro costados.

HARUKI MURAKAMI

Primera persona del singular



Cuando los recuerdos de
adolescencia y juventud
difuminan las fronteras
entre realidad y ficción.